



# LA IZQUIERDA

Cooperación voluntaria

# SOCIALISTA

Vocero marxista de los trabajadores y la juventud

Corriente Marxista Internacional

Septiembre de 2021, N°34

# LA VERDADERA INDEPENDENCIA SE DARÁ DERROCANDO AL IMPERIALISMO



# Contenido

---

Tercer Informe de AMLO: Un gobierno de contención .....	1
Ayotzinapa es la bandera que nos exige luchar por la justicia que aún no llega .....	3
La tercera ola de contagios: quienes pagan las consecuencias son las familias trabajadoras .....	5
Contra el anarquismo: Crítica de la teoría, su programa y su moral.....	6
“Pueblo uniformado” no es lo mismo que pueblo armado.....	12
Métodos de lucha del feminismo, una crítica marxista (Parte 3) .....	15
La juventud durante la pandemia: el sector más golpeado por la precarización laboral.....	19
La 4T contra el TEPJF y el Poder Judicial de la Federación .....	21
El rediseño de los libros de texto, una nueva pifia.....	23
La independencia de México: Un inicio revolucionario y una consumación con un compromiso insostenible .....	24
Afganistán: los imperialistas derraman lágrimas de cocodrilo mientras los refugiados sufren .....	29



# Tercer Informe de AMLO: Un gobierno de contención

**Rubén Rivera**

Son casi tres años de la entrada en el gobierno de la llamada cuarta transformación, que es como Andrés Manuel López Obrador le ha llamado a su régimen. Pero como hemos dicho en otros tiempos, el poder se centra en quienes son dueños de las palancas económicas del país, porque a partir de ellas se diseña un entramado jurídico-político, el cual justifica y defiende su sistema. Por esa razón, mientras no se toque la base económica, de ésta misma partirá un movimiento desde distintas vertientes —medios de comunicación, tribunales, boicots, etc.—, para reestablecer un régimen a modo.

Por lo cual podemos afirmar que la campaña de la oligarquía por reestablecer en el gobierno algunos de sus agentes más cercanos, no parará hasta lograr la restauración, a menos de que una nueva fase de luchas les arrebate el poder económico.

Nadie puede dudar que, a tres años de gobierno de AMLO, y a pesar de que su programa está de acuerdo en líneas generales con el sistema capitalista, tal y como se ha implementado durante los últimos 40 años, la 4T no es de la simpatía de la oligarquía, es decir, del conglomerado de 500 empresas que conducen más del 60% del PIB y, que, en su mayoría, llegaron a donde están durante el llamado periodo neoliberal, se oponen abiertamente a AMLO.

AMLO, supone que, con un poder político fuerte, es posible llevar una regulación de la economía con ciertas normas éticas y al mismo tiempo, utilizar este mismo poder para redistribuir la riqueza, de tal modo que se reduzca la pobreza. Para AMLO la austeridad y el combate a la corrupción no son políticas de urgencia sino prácticas permanentes, por ello se han establecido una serie de normativas para ejercer una profunda revisión de todos los gastos gubernamentales.

AMLO supone que el problema de la pobreza en México es resultado de la corrupción y no de la existencia del capitalismo. Nosotros no lo consideramos así, la corrupción está en el ADN de la burguesía, ya que su principal interés es la mayor acumulación de capital, sin importar los medios con los que lo consiguen. En general, buscan amoldar las leyes a sus intereses, cada vez más voraces. Por eso los intereses del actual gobierno, que da algunas dadas a las masas, y los de la oligarquía son irreconciliables. Por lo tanto, no hay espacio para que convivan de manera armónica.

Así que, en estos tres años, este gobierno se ha puesto a prueba en distintos aspectos, con resultados que demuestran que se necesita mucho más para lograr la auténtica transformación del país.

## Privatizaciones y energía

El presidente afirmó que se frenaron las distintas concesiones a particulares, especialmente en el terreno energético. Para el gobier-

no la prioridad es poner al día tanto financiera, como tecnológicamente a CFE y a Pemex. Esto es correcto, pero también es cierto que los intereses de los capitalistas siguen siendo significativos, especialmente en el terreno energético, en donde aún tienen el control de la mitad de la producción de electricidad.

También es verdad que no se han tocado en lo fundamental los intereses de las 500 grandes empresas que controlan el país, porque cuando hay crecimiento económico éstas absorben todos los beneficios, pero cuando hay crisis se encargan de descargar todo su peso hacia los trabajadores por diversos medios.

## Crecimiento y pobreza

Es verdad que el “libre comercio” estimulará el crecimiento económico en el corto plazo, especialmente ante el anuncio de un plan de infraestructura de parte del gobierno de los Estados Unidos por más de 1.2 billones de dólares. Esto ya genera una demanda de importaciones de todo tipo de productos desde



México. No obstante, como hemos dicho, este crecimiento significará el enriquecimiento de los mismos que han sido beneficiados en los últimos treinta años.

En las circunstancias actuales no recurrir a mayor endeudamiento, como paradójicamente solicitaba la oligarquía, evitó una crisis presupuestal como la que viven países como Colombia, Ecuador o Argentina, lo que ha llevado a las finanzas públicas mexicanas a reducir el déficit presupuestal a niveles cercanos a cero. También ayudó la eliminación de la política de condonación de deudas fiscales. No obstante, esta es una medida clásica del neoliberalismo y no implica en sí misma ni crecimiento económico ni reducción de pobreza.

Las medidas redistributivas por medio de becas y diversos subsidios son en realidad un ligero alivio, que se agradece, pero que no modifica en términos reales la pobreza. Los más de 30 millones de familias que reciben algún tipo de apoyo son la base sobre la que se sostiene AMLO, puesto que representa más del 60 % de la población. Sin embargo, de esta forma no se logra reducir la pobreza, la cual se incrementó producto de la crisis de 2020, y por los efectos de la pandemia.

### Violencia e impunidad

Es cierto que el manejo de la pandemia, si bien ha sido polémica en muchos aspectos, no significó un caos como en otros países. No obstante, se confirmó la predisposición del capital para sacrificar las vidas que sean necesarias para mantener e incrementar sus beneficios. Ante estas circunstancias, el gobierno simplemente dejó actuar a los capitalistas con toda impunidad.

Un ejemplo más de la urgente necesidad de ir mucho más allá de las medidas de contención, es el nivel de violencia delincriminal, que no ha disminuido y que prevalece en las mismas regiones que en los años pasados. La impunidad que sufren las familias que son destruidas por medio de las personas con poder económico, que pueden pagar los servicios del poder judicial, no es

menos que en otros tiempos. Quizá en la violencia contra la mujer es donde se hace más evidente esta situación.

Contra la violencia la respuesta más firme de AMLO es la creación de la Guardia Nacional, la cual ha jugado un papel importante en la protección de las instituciones del gobierno, fronteras, costas, algunas carreteras y algunos edificios, pero las masas trabajadoras del campo y la ciudad siguen indefensas. En muchos casos la creación de grupos de autodefensa no es una opción sino la única alternativa de sobrevivencia.

La fuente de la violencia que sufren las masas es la concentración del poder económico mientras éste siga intacto, la desigualdad social se mantendrá y las medidas que se implementen sólo serán paliativas.

### Perspectivas

En este contexto, cuando ya han transcurrido tres años del actual régimen, resulta curioso que al contrario de lo que ha sucedido en otros países, la figura del presidente siga situada en la izquierda del espectro político electoral del país. Mientras que la oposición electoral,

casi en su conjunto, se ha situado a la derecha, con un discurso prácticamente restauracionista y totalmente sometido a la oligarquía. Esto es una muestra de la profunda degradación en la que se encuentra el sistema político mexicano.

La única izquierda que es capaz de ofrecer una alternativa al actual gobierno es la que proviene de los movimientos de masas, trabajadores, estudiantes, campesinos, mujeres y jóvenes, que con organización y unidad podrían ir construyendo alternativas más allá de lo que el gobierno propone y de lo que la burguesía está dispuesta a permitir.

Sin duda, aún hay millones de personas trabajadoras que confían en el gobierno de AMLO y la consideran una contención necesaria ante los afanes depredadores de la oligarquía. No obstante, reiteramos, esto es útil por el momento, pero no es suficiente.

Los próximos tres años serán el escenario de constantes boicots e intentonas golpistas, hasta la batalla del 2024 y más allá. Sólo se puede impedir la restauración con una auténtica revolución, es decir, dando pasos firmes hacia la expropiación de la oligarquía.



# Ayotzinapa es la bandera que nos exige luchar por la justicia que aún no llega

**Carlos Márquez**

El clamor popular dijo, desde el primer momento, que fue el Estado el culpable del asesinato, que hoy asciende al menos a 9 personas; de 27 heridos y la desaparición de los 43 estudiantes normalistas de Ayotzinapa, ocurrida el 26 de septiembre de 2014 en Iguala, Guerrero. Ante los ojos de millones de personas en México y el mundo, se mostró la infiltración del crimen organizado y su protección por el Estado que en todo su actuar se movió en defensa de los criminales. La procuraduría de justicia inventó un escenario del crimen al que llamó la verdad histórica, que culpaba al alcalde de Iguala y decía que los estudiantes fueron incinerados en el basurero de Cocula. Hoy ha quedado más que demostrada la falsedad de la Verdad Histórica. Una prueba contundente contra ella es el encontrar restos de uno de los estudiantes, Jhosivani Guerrero de la Cruz en la barranca de La Carnicería, un hecho desgarrador.

## El inicio del colapso del régimen

Como un castillo de naipes, la popularidad de Peña Nieto colapsó, llegando a ser el presidente con menor credibilidad en décadas. Pero junto a él la credibilidad del resto de las instituciones del Estado y del régimen cayeron: el ejército, las policías, las instituciones del poder judicial, los gobiernos a todos sus niveles, los partidos políticos, los medios de comunicación, etc. Vimos una crisis del régimen que expresaban que la burguesía ya no podía seguir gobernando como antes si no quería que le estallara una bomba en sus manos.

Las movilizaciones fueron la expresión clave del colapso del régimen, no sólo por su masividad sino por las conclusiones que el movimiento asumió. El movimiento se desarrolló, porque a diferencia de lo que había ocurrido con dirigen-

tes de otras luchas sindicales, sociales y políticas, los padres de los 43 no se doblegaron y no aceptaron las migajas del régimen. Eso permitió al movimiento avanzar hasta cierto punto.

## Métodos democráticos y necesidad de una dirección revolucionaria

La lucha abarcó a trabajadores del campo y la ciudad, a amas de casa, a sectores de la pequeña burguesía, pero fue la juventud el motor. Se buscaron organismos desde la base para articular la lucha en universidades (como las Asambleas, las interuniversitarias, etc.) así como en comunidades. El movimiento se extendió a nivel nacional, universidades que nunca habían realizado un paro en su historia ahora entraban en acción. Fueron varios estados quienes realizaron movilizaciones masivas, por casos locales de homicidios. El IPN viviría al mismo tiempo una masiva huelga, que si bien no de forma inmediata, terminaría dando un apoyo importante a esta lucha, aunque sin conseguir una unificación plena de ambos movimientos. También Ayotzinapa animó a la lucha magisterial, que ya venía de un importante movimiento contra la reforma punitiva de Peña Nieto.

Ayotzinapa fue el espejo de una realidad cruel que se vive a diario en el país: el de los homicidios dolosos y las desapariciones. El movimiento podría haber avanzado más lejos, por ejemplo, al conformar una organización nacional en busca de justicia de desapariciones, feminicidios y homicidios. El movimiento realizó movilizaciones masivas de gran radicalidad, pero llegó un momento que eso no era suficiente, o el movimiento pasaba a una insurrección nacional (en algunos lugares adquirió este carácter) o a acciones como una huelga general. Los padres eran

una dirección moral, pero se necesitaba más que eso, se requería una dirección revolucionaria. Lo que muestra la lucha por los 43, es el enorme potencial revolucionario del pueblo mexicano, la fuerza de la espontaneidad de las masas, los avances de la articulación del movimiento localmente, pero también la necesidad de una organización de los explotados a nivel nacional, un partido revolucionario que pueda llevar al movimiento hasta sus últimas consecuencias.

## El gobierno de AMLO muestra sus límites

Se cumplen ya 7 años, Ayotzinapa sigue siendo una herida abierta que no logra cerrar. La justicia sigue sin llegar. Esta extensa batalla les ha desgastado y minando su salud. Varios padres de familia de los 43 normalistas ya han muerto en medio de la lucha de justicia.

La investigación se tuvo que repetir, se demostró que muchas de las declaraciones que sustentaban la investigación (y la verdad histórica) se obtuvieron por tortura. En esta nueva etapa desde sectores del Estado se ha filtrado información sensible de la investigación que ha puesto en alerta a implicados, dificultando el actuar. Al menos ocho testigos clave del caso Ayotzinapa han sido asesinados. El actuar de las instituciones estatales sigue siendo lento y camina boicoteando la investigación, su naturaleza es proteger a las cabezas estatales y a los grandes capitalistas (incluyendo a los ilegales que actúan en el crimen organizado).

El mismo presidente ha dicho: "Y sí, no es un asunto sencillo porque es una red de complicidades y de componendas, nada más que hemos tomado la decisión y por convicción, porque no somos iguales a los de antes, de llegar hasta el fondo, hacer justicia y encontrar a los jóvenes".

Esa red esta intrínsecamente ligada al Estado, es el Estado mismo y se usa al mismo Estado para combatirlo. Incluso si te planteas no la creación de un nuevo Estado sino su depuración y reforma se necesita un enfrentamiento real contra el crimen organizado, contra las cúpulas militares mafiosas, etc. Pero AMLO no ha mostrado estar dispuesto a hacerlo, no ha querido tocar al ejército. Un ejemplo lo pudimos ver con la liberación negociada del general Cienfuegos de las cárceles de EEUU para dejarlo libre en México sin proceso alguno, no olvidamos que el general en retiro protegió al ejército para que no se le tocara ni investigara por el caso Ayotzinapa, cuando todo apunta a su clara implicación en la desaparición forzada de los 43.

Por este camino tendremos como resultado un proceso lento y, en el mejor de los casos, una justicia a medias. Si esto pasa con Ayotzinapa, ¿qué esperanza hay de que haya justicia para los homicidios dolosos, los feminicidios y las desapariciones, que en su conjunto suman cientos de miles de casos? Al final del día seguimos viendo que impera la impunidad y no se están generando cambios profundos en las condiciones materiales, llevando a la repetición de crímenes de violencia.

### Los ataques al magisterio y a las normales continúan

Se requiere más que buena voluntad para que la justicia llegue. Según los datos del presidente Obrador, de sus 100 promesas que se comprometió al tomar la presidencia, 98 ya se han cumplido. Queda pendiente la descentralización del gobierno (que no se ha cumplido por la pandemia) y el dar justicia para el caso Ayotzinapa. El problema no es la buena voluntad sino la estrategia del gobierno que quiere rescatar y reformar a un Estado criminal en vez de destruirlo para sustituirlo por un Estado de los trabajadores.

Claro que hay esperanza e ilusiones de que, aunque tarde, la justicia llegue, pero no se niega el elemen-

to de frustración de los padres. Sumado a esto, hay un enojo en el magisterio por la forma en que se ha planteado el regreso a clases, cuando los niveles de contagio están en niveles históricos.

Maestros reflexionan sobre los avances de este gobierno y varios sacan la conclusión que la reforma educativa no cambió más que en su forma punitiva. Es muy ilustrativo que Enrique Dussel, destacado intelectual obradorista y teórico del Instituto de Formación Política de Morena, dijera: “La reforma educativa es el mismo perro, pero con otro collar”. A lo que Luis Hernández Navarro ha dicho: “Su afirmación no es exagerada. La reforma educativa de la Cuarta Transformación (4T) es, en esencia, el mismo erizo neo-li-be-ral de Enrique Peña Nieto, al que se le han limado algunas de sus espinas más filosas.” (La Jornada: El alebrije de la reforma educativa).

El enojo magisterial ha salido a relucir con las protestas recientes en Chiapas y cuando maestros interceptaron a AMLO y retuvieron su auto por dos horas, impidiéndole asistir a su conferencia mañanera.

Los estudiantes normalistas también han estado en conflictos, siendo reprimidos por gobiernos locales dirigidos por la derecha de Morena como el caso de Chiapas y Puebla. A penas, al finalizar agosto, fueron liberados 95 estudiantes normalistas de Mactumatzá. En algunas Normales existen autogobiernos, pero la ausencia de cuadros, de métodos efectivos democráticos de control y de una política no sectaria y políticamente revolucionaria, ha llevado a casos de corrupción interno. Muchos de los recursos ni siquiera llegan a los estudiantes, llegan a los profesores y directivos, donde también faltan cuadros políticos con consciencia de clase e irónicamente, profesores de varias normales no pertenecen al magisterio democrático y son del SNTE.

AMLO criticó los autogobiernos, pero su propuesta ha sido eliminar los históricos internados y comedores, dando el dinero directamen-

te a los estudiantes para que ellos decidan donde comer o vivir. Eso debilitaría políticamente a la organización estudiantil y en el futuro abriría la puerta para que se concreten ataques. Lo que se requiere es luchar por una organización de estudiantes y del magisterio sólida y revolucionaria, que no actúe bajo métodos burocráticos, que tenga un programa y consciencia de clase y permita la militancia en organizaciones revolucionarias consecuentes. Por eso esa propuesta de AMLO debe ser rechazada respondiendo con mayor democracia y formación política interna, que fortalezca a la organización. Se requiere una política revolucionaria firme en los principios pero que sea capaz de dialogar y vincularse con el pueblo, también aquel que confía y apoya al gobierno de AMLO. Éstos también quieren un cambio en la sociedad y están dispuestos a luchar por él, aunque se puedan tener diferencias esta base del pueblo es nuestra potencial aliada, no nuestra enemiga.

### Ayotzinapa

El 26 de septiembre no se olvida y no debemos dejar de luchar hasta que la justicia deje de estar sólo en las palabras y se traduzca en hechos. Por su historia y vínculos, también debe ser espacio para manifestar el descontento magisterial y del estudiantado normalista, también debe servir para exigir justicia por el resto de los desaparecidos, homicidios y feminicidios. Ayotzinapa sigue siendo nuestra bandera, pero a su vez es muchas banderas de reclamo de una justicia que aún no llega.

¡Justicia para los 43 y los miles de desaparecidos del país!

¡Ni una ni un asesinado más!

¡Abajo toda la reforma educativa de Peña Nieto, por una educación al servicio de los trabajadores!

¡Combatir los ataques de las normales fortaleciendo la organización con democracia y formación política!

¡Por un Estado y un sistema dirigido por y al servicio de los trabajadores!

# La tercera ola de contagios: quienes pagan las consecuencias son las familias trabajadoras

**Daniela Soto**

De acuerdo con la Secretaría de Salud, el pasado 18 de agosto se registraron 28,953 nuevos contagios diarios, lo cual es el nuevo récord máximo desde la llegada de la pandemia a México, así también se alcanzó la mayor cifra de muertes con la tercera ola, llegando a 940 decesos diarios.

Mientras se escribía el presente artículo se informó que, durante las anteriores 24 horas se reportaron 6,543 nuevos contagios y 371 muertes. Eso quiere decir que el nuevo repunte en el pico de contagios supera por mucho a las dos primeras olas, pero con la diferencia de que la tasa de muertes no se ha visto rebasada.

Las autoridades informaron que, del 24 de agosto al 5 de septiembre, de los 32 estados de la república: siete estarán en semáforo epidemiológico rojo, 17 en naranja, 7 en amarillo y sólo 1 en verde.

A inicios de esta semana el gobierno de México aseguró que hubo una disminución del 10% en el último pico de la tercera ola, a pesar de los recientes contagios y defunciones. Podemos decir que esta tercera ola es el resultado de la apresurada reactivación de las actividades cotidianas (como lo es la economía y la educación) sin medidas o protocolos claros que garanticen un regreso a la normalidad verdaderamente segura. Un factor más que se suma es el avance de la variante delta, de mucho mayor contagio.

## ¿Quiénes son los afectados?

Según la información es la juventud, quienes todavía no han recibido la vacuna e incluso ha habido casos en infantes, quienes son más afectados por la tercera ola. Por lo tanto, los contagios y hospitalizaciones tienen muchísima más incidencia en este sector de la población.

Son los jóvenes entre 18 y 29 años los que han tenido que regresar a los centros de trabajo exponiéndose

durante el traslado en transporte público, llegando a trabajar en las peores condiciones donde no existe una planificación para evitar los contagios. Esto sólo demuestra la necesidad de la reactivación económica, pero a costos lamentables, donde los trabajadores jóvenes son los que se ven empujados a jugar-se la vida.

Asimismo, vemos que hay demasiada premura por regresar a clases presencialmente en el nivel básico (Preescolar, primaria y secundaria). El lunes 30 de agosto inicia el ciclo escolar 2021-2022, Delfina Gómez, titular de la Secretaría de Educación Pública señaló, en una reunión virtual con los gobernadores de los 32 estados del país: “Necesitan regresar, con todas las precauciones que hemos aprendido, a sus actividades académicas y lúdicas”. Aunque también enfatizó que el regreso a la modalidad presencial será opcional, “respetando la decisión que cada familia, institución y autoridades tome al respecto”.

A sabiendas de que no hay un plan de regreso seguro a las aulas por parte de la SEP, es sumamente importante levantar la consigna de vacunación inmediata para todo el sector estudiantil, así como asegurar las condiciones sanitarias óptimas que garanticen un regreso a clases de manera verdaderamente segura.

## Volver a la normalidad

De no asegurar las condiciones para los trabajadores jóvenes y para la capa estudiantil, una vez más las grandes empresas, los patrones, las instituciones, las escuelas demuestran que nuestras vidas no les interesan y que, por el contrario, nos utilizan de nuevo como carne de cañón para acelerar el regreso a la “normalidad”.

Es así que podemos decir que la tercera ola de COVID-19 sigue y seguirá golpeando fuertemente la

economía nacional. Se quiere (y después de una caída tan alta, se puede) reactivar la economía pero a costo de nuestra salud y nuestras vidas.

La Secretaría de Salud indica que el pico de la tercera ola seguirá disminuyendo, con índices más bajos a finales de agosto e incluso al finalizar septiembre. Esperaremos que los hechos los confirmen o desmientan, pero esta claro que lo que esta en juego son nuestras vidas y no se debe ante poner las ganancias de los empresarios.

Hoy más que nunca es necesaria la organización conjunta de la clase trabajadora, las mujeres y la juventud para garantizar un retorno a la normalidad de manera segura, además es necesario exigir la elaboración de protocolos, así como el reajuste de planes y programas de estudio.

Echando abajo a la gran burguesía y su sistema, que durante toda la crisis sanitaria no ha hecho más que seguir acaparando riquezas y lanzando a la población a las filas de la incertidumbre y precariedad. Sólo de esta manera podremos tomar el rumbo de la economía, la educación, y así defender un futuro digno, donde la clase trabajadora, las mujeres y la juventud no tengan que cargar el peso de la crisis capitalista.



# Contra el anarquismo: Crítica de la teoría, su programa y su moral

**Rafael Zavala**

J. Plejánov contribuye a la crítica de la teoría y programa anarquista en *Contra el anarquismo*, obra que se suma al gran arsenal teórico con que cuenta el marxismo a dicha crítica, pasando desde Marx hasta Lenin y Trotsky; arsenal el cual, ha sido demostrado correcto en la práctica a lo largo del movimiento del proletariado.

Considerado el padre del marxismo ruso, Plejánov, siguiendo la línea de Marx y Engels, lleva a cabo en 1895 un enfrentamiento con la teoría anarquista, analiza a Stirner, Proudhon y Bakunin para después avanzar con Kropotkin, Etiévant y Grave, y su supuesto anarco-comunismo.

Es a través de este enfrentamiento como Plejánov nos presenta la doctrina anarquista como es en realidad: un conjunto de principios abstractos arrojados al aire con la esperanza que se obtenga algo de ello. Y termina por nombrar a estos, los anarquistas, como los enemigos más peligrosos para la causa obrera.

Las teorías anarquistas, al plantear una sociedad igualitaria, sin Estado ni opresión y al plantear una forma que en apariencia es más simple y rápida, puede atraer a una capa de jóvenes revolucionarios. Hay anarquistas que han jugado un papel revolucionario consecuente, que nos merece todo nuestro respeto, podríamos mencionar en este caso a Buenaventura Durruti. Los marxistas coincidimos en el objetivo de construir una sociedad sin explotación ni opresión, pero justo por ello creemos que es necesaria una teoría, un programa, una estrategia y tácticas adecuadas. Por ello pensamos que el debate y la batalla ideológica es fundamental en la lucha por el comunismo.

## Socialismo utópico y científico

Plejánov inicia la crítica al plantear el punto de vista del socialismo utó-

pico con respecto al del socialismo científico.

El punto de vista utópico es aquel que, como los materialistas franceses del siglo XVIII o los socialistas del siglo XIX (Fourier, R. Owen, Sain-Simon y Morelli), busca la organización perfecta por excelencia con base en una abstracción de la historia, y en estos casos, llegando a la naturaleza humana como objeto de estudio.

“Utopista es aquel que concibe una organización social perfecta partiendo de un principio abstracto” (J. Plejánov).

Lo que caracteriza a un utopista no es la búsqueda de la organización perfecta, sino buscarla a partir de principios abstractos. Así se puede ser utopista sin ser socialista, ejemplo de ello serían los materialistas franceses quienes buscaban la legislación perfecta para el capitalismo y la burguesía, partiendo de un principio abstracto: la naturaleza humana. E igual, aquel que niega cualquier sociedad mejor a la presente debido a una naturaleza humana que lo impide. Ambos casos no son más que utopistas.

Para los filósofos alemanes, tales como Hegel, la historia era un proceso sometido a leyes y buscaban el

móvil del movimiento histórico. Es así como los idealistas acreditan ese papel a la “idea absoluta”. Esta al no ser más que una nueva abstracción del pensamiento, termina por retornar a la naturaleza humana.

Entonces, o la naturaleza humana es invariable y por ello, nada en la historia cambia, la cual nos representa las variaciones perpetuas de las relaciones de los hombres en la sociedad, o varía ella misma según las circunstancias en las que viven los hombres y entonces en vez de ser la causa, es ella misma el efecto de la evolución humana. ¿Cuál es, entonces, la fuerza oculta que produce el movimiento histórico de la humanidad?

Para Marx y el socialismo científico, la respuesta radica en las condiciones materiales de la existencia, pero a diferencia del materialismo francés, estas condiciones materiales no esconden ningún misterio, puesto que se hallan determinadas por el estado de las fuerzas productivas de que dispone una sociedad. Así pues, Marx parte del materialismo y la dialéctica.

Debido a la producción social, los hombres mantienen relaciones de producción. El conjunto de estas relaciones forma la estructura



económica de la sociedad, que sirve como base para la superestructura (vida social, política e intelectual).

... no es el modo de pensar del hombre lo que explica su modo de vivir, sino que, a la inversa, su modo de vivir explica su modo de pensar” (K. Marx).

Cuando las relaciones de producción (o propiedad) ya no corresponden con las fuerzas productivas se entra a un periodo de revolución. Es así como la lucha entre el proletariado y la burguesía es inevitable y forzosamente de carácter político. Para el socialismo científico el motor de la historia es la lucha de clases.

“... el punto de partida de los socialistas utopistas [...] era la naturaleza humana o un principio abstracto derivado de esta noción. El punto de vista de la ciencia social y del socialismo de nuestro tiempo (socialismo científico) es el de la realidad económica y las leyes inmanentes de su evolución” (J. Plejánov).

### **Stirner, el padre egoísta del anarquismo**

La teoría anarquista de Stirner parte de la filosofía de la religión de Feuerbach, pero en búsqueda de un carácter más radical. Para Feuerbach cuando el hombre adora a Dios, adora a su propia esencia, el hombre no ha sido creado por la divinidad; el hombre ha creado a la divinidad a su imagen y semejanza.

Feuerbach no es más que un materialista inconsecuente, tal como lo señalaba Engels en Feuerbach y

el fin de la filosofía clásica alemana. Pues ignora cual es la causa de la transformación histórica de los seres humanos, para él, el “ser” humano no es más que una noción abstracta, como la naturaleza humana de los materialistas franceses.

Stirner conoce esto y desea ir más allá. Se opone a que los individuos reales se tengan que sacrificar en nombre de la humanidad, de ese ser abstracto. Acusa a Feuerbach de conservar el punto de vista religioso aun después de revelarse contra Dios. La única salida del punto de vista religioso para Stirner es el tomar como punto de partida al único ser real, nuestro propio “yo”. Toda abstracción (religión, ciencia, moral, el derecho, la ley, la familia, el Estado) son para este “Yo” un yugo que se impone.

“La filosofía de Stirner se reduce a ‘No reconozco nada, excepto a mí mismo, significa decir: me siento oprimido por toda institución que me imponga un deber cualquiera.’” (J. Plejánov.)

Mientras que los materialistas franceses se preguntaban cuál sería la legislación capaz de hacer concordar el bien público con el bien del individuo, Stirner se ríe de esta virtud y considera razonable solo a los egoístas, para quienes nada existe más que el “Yo”. “Stirner es el teórico del egoísmo por excelencia.”

Al tomar como realidad únicamente a los individuos, Stirner tomó como punto de partida al individuo en general, es decir, una

nueva abstracción, la más sutil, el “Yo” tantas veces repetido.

El mérito incontestable de Stirner consiste en el combate enérgico contra el sentimentalismo de los reformadores de la burguesía y socialistas utópicos, según el cual la liberación del proletariado sería fruto de la actividad virtuosa de las clases poseedoras abnegadas. Para Stirner la salvación está en la lucha y no en el llamamiento infructuoso a la generosidad de los opresores. Así preconiza la lucha de clases, pero la representa de una forma abstracta, en forma de una lucha entre un “Yo” egoísta contra otro “Yo” igual de egoísta.

La utopía de Stirner consiste en lo que denomina “asociación de egoístas” (Yo + Yo + Yo +, etc.) donde cada individuo, cada “Yo” podrá asociarse con otros “Yo” solo en virtud de su voluntad e interés egoísta. Esto es, para Plejánov: el idealismo más puro y simple al servicio de la crítica social y política.

Stirner critica el régimen social perdido en la neblina de la abstracción, abandonando las leyes y el desenvolvimiento del régimen social, ignora que los hombres establecen relaciones entre sí y que estas no dependen de la voluntad de sus “Yo”, sino que son impuestas por la estructura de la sociedad en la que viven.

Esta utopía de Stirner, su asociación de egoístas, con base a los intereses de sus componentes, plantea la necesidad de encontrar la base real de tal combinación de intereses, hasta ahora abstractos. Para dicha tarea Stirner se muestra incapaz, debido que su abstracción le impide ver la realidad económica, “madre nodriza de todos los “Yo” egoístas”.

Sin poder ver nada de la realidad económica, Stirner no logra más que aproximarse a la lucha de clases sin dar con ella nunca. Lanza consignas de lucha de pobres contra ricos, y después, de todos contra todos, olvidando todo tipo de realismo.

En términos de propiedad, posee tendencias de un propietario sin dejar de lado la supremacía de su “Yo”, inclusive por encima de las propie-



dades ajenas. Defiende la propiedad en búsqueda de la satisfacción egoísta de ese mismo “Yo”. Stirner anhela a el único y su propiedad, “por lo tanto, ¡abajo el Estado y viva la propiedad simple y completa de mi “Yo” autónomo!”. Plejánov concluye y resume su doctrina anarquista de manera singular:

“Su ‘asociación de egoístas’ no es más que una utopía de pequeño-burgués irritado. En este sentido se puede decir que ha pronunciado la última palabra del individualismo burgués”.

### **Proudhon, el padre “inmortal” del anarquismo**

Toda la teoría anarquista del denominado padre “inmortal” parte de un intento de imitar a un Kant-Feuerbach que él mismo ha creado. Proudhon plantea que este Frankenstein, por su parte kantiana tiene el atributo de haber dejado de buscar a Dios y la mejor religión para reemplazar por la búsqueda de la “biografía de esta idea”, el explicar el origen y el desarrollo de la idea de Dios. Y, por su parte feuerbachiana, el dar la visión de que, lo que se busca y se ve en Dios es nuestro propio ideal, la esencia de la humanidad.

Proudhon traslada esto a la autoridad y siguiendo el ejemplo de su Kant-Feuerbach plantea que las preguntas “¿Qué es el poder?” y “¿Cuál es la mejor forma de gobierno?” deben ser cambiadas para preguntarnos de dónde viene esa idea de la autoridad, del poder e informarnos del origen legítimo de la idea política. Proudhon desea hallar la “biografía de esta idea”.

“El gobierno, lo mismo que la religión, es una manifestación de la espontaneidad social, una preparación de la humanidad para un estado superior. Lo que la humanidad busca en la religión y lo que llama Dios es ella misma...”

El padre inmortal no busca la mejor forma de gobierno, ya que no ve como el problema el saber cómo seremos mejor gobernados, sino, como seremos más libres. La libertad adecuada e idéntica al orden, he aquí todo lo que contiene de real el poder y la política.

“Lo que el ciudadano busca en el gobierno, y que llama Rey, Emperador o presidente, es también él mismo, es la libertad”

Lo que el ciudadano busca en el gobierno no es más que sí mismo, es la libertad. Es la libertad, entonces, la esencia del ciudadano, pero no se trata de una libertad política, o alguna otra en específico, sino, la liberación absoluta. Para Proudhon, en la forma de gobierno lo que el ciudadano busca es la libertad absoluta del individuo “adecuada e identificada al orden”. En otros términos, la esencia del ciudadano es la anarquía de Proudhon.

Proudhon ha querido destruir todos los argumentos en favor de la idea de la autoridad, del poder. Para esto, ha supuesto que lo que el “ciudadano” busca en el gobierno es la libertad “absoluta”, la libertad anarquista. Y puesto que el ciudadano busca solamente esta libertad en el gobierno, el Estado no es más una ficción. Ha oído decir que Dios no es más que una ficción y de ahí a deducido que el Estado lo es también.

Al querer combatir el Estado, ha comenzado por negar su existencia. Todas las formas gubernamentales por la que los pueblos han pasado por más de sesenta siglos no son más que la creación de nuestra fantasía. La historia política de la humanidad ha tenido como fuerza motriz, según Proudhon, solo una creación de la fantasía humana. Al declarar que el Estado es una ficción, Proudhon se imposibilita el poder comprender su “esencia” y explicar su evolución histórica.

Proudhon distingue dos especies de constitución, una política (artificial, restrictiva y transitoria), y una social (ligada a la humanidad, liberal y necesaria). Sin embargo, esta constitución social “necesaria” no fue descubierta hasta después de prolongadas experiencias y a una falta total de ella, la humanidad se vio obligada a imaginar una sociedad política.

Se burla de aquellos que no han sabido darse cuenta de que la mejor organización política consiste en la ausencia de toda esta. La mejor organización será la conforme

a la naturaleza humana, necesaria “íntimamente ligada” con la organización social humana. Proudhon mira con menosprecio a los utopistas por intentar encontrar la mejor forma de gobierno, pero no condena jamás el punto de vista utópico, pues el mismo lo acoge.

Proudhon ve a la organización social única y verdadera como perteneciente solo al porvenir, y es precisamente a falta de ella que la humanidad tuvo que “imaginar” la constitución política. El destino de la constitución política es por ello, provocar y producir la constitución social. La conclusión más lógica que se deriva de ello es que los partidarios de la organización social se deben apoyar en la organización política para conseguir su objetivo. Proudhon plantea todo lo opuesto, para él, el apoyarse en la constitución política implica hacer ofrendas al Dios terrible de la autoridad, al mismo tiempo que implicaría participar en la lucha de los partidos.

“Fuera partidos; fuera autoridad; libertad absoluta del hombre y del ciudadano; he aquí, en tres palabras, nuestra profesión de fe política y social”.

Así, Proudhon renuncia participar en cualquier lucha política, y con ello abandona la lucha de clases para volcarse a la reconciliación de estas.

En economía Proudhon señala que lo que se debe de organizar no es la producción, sino el intercambio. Para él la explotación del obrero por parte de la burguesía no es lo suficiente injusto. Plantea resolver la cuestión social a través de poner término a la arbitrariedad del precio, cree que hay que “constituir el valor”, hacer que cada productor, de su producto reciba siempre exactamente lo que cuesta. Así, según su lógica, la propiedad privada pasara de ser un robo a ser la expresión más adecuada de justicia.

Ante la obvia pregunta de cómo alcanzar dicha expresión más adecuada de justicia si los medios de producción, la propiedad, se encuentran en manos de unos pocos, Proudhon inventa una garantía mutua de crédito gratuito, por me-

dio de la cual todos los que deseen trabajar, recibirán, por arte de magia proudhoniana, todos los medios necesarios para producir.

“Hoy lo decimos: la libertad política, lo mismo que la libertad industrial, será el resultado de las garantías mutuas”

Constituir el valor es constituir la pequeña propiedad. Esta pequeña propiedad y su base económica, la pequeña producción aislada, ha sido siempre el sueño proudhoniano. La pequeña propiedad tiende a desaparecer, el querer, no solo conservarla, sino, hacer de ella la base de la nueva organización social es de un extremo conservadurismo. Querer al mismo tiempo, poner fin a la explotación del hombre por el hombre, al sistema salariado, es en realidad, unir a las tendencias más conservadoras los anhelos más radicales.

“Proudhon era el representante más típico del socialismo de los pequeños burgueses. Este es destino del pequeño-burgués cuando no se coloca en el punto de vista del proletariado: oscilar insensatamente entre el radicalismo y el conservadurismo” J. Plejánov.

En el terreno económico lo que une a los productores es el cambio, el cual, desde el punto de vista jurídico, es la relación entre dos voluntades y la expresión de esta se halla en el contrato, esto lo explica Marx en *El capital*. Es debido a esta voluntad que la producción de mercancías es, jurídicamente hablando, el reino de la libertad individual “absoluta”. De este modo, la libertad “absoluta” de Proudhon se hace “adecuada al orden”. Proudhon ve en el contrato del capitalismo la “libertad absoluta”. Aplicando la noción del contrato a la crítica de la “constitución política” se obtiene la anarquía.

La anarquía de Proudhon es, en resumen: en la parte económica no más que una utopía de pequeño burgués firmemente convencido de que la producción de mercancías es la más “justa” de todos los modos posibles a la par que desea eliminar todos sus lados malos. En su parte política, su programa no es más

que la aplicación de las relaciones públicas de una noción (el contrato) sacada del domino del derecho privado de la sociedad de productores de mercancías. “El valor constituido en economía, el contrato en la política, he aquí toda “verdad” científica de Proudhon”.

### **Bakunin, el padre decadente del anarquismo**

Tanto Stirner como Proudhon son utopistas individualistas. Con el tiempo, el ala izquierda del ejército proudhoniano abandono el individualismo para acoger el colectivismo. El más sobresaliente de estos fue Bakunin.

Bakunin se pronunciaba por la igualdad económica y social de las clases y los individuos. Así mismo deja en claro su odio al comunismo en favor de la libertad. Busca la organización social y la propiedad colectiva por medio de la asociación libre sin autoridad, anhela la abolición del Estado y la propiedad en manos de éste, a la que considera como “una consecuencia misma del principio del Estado”.

Para él, la supresión del Estado generará automáticamente la desaparición de la propiedad, puesto que desapareciendo el Estado desaparecerá la “consagración jurídica y política de aquel sobre la garantía de propiedad”. Bakunin se satisface con que la propiedad deje de ser un derecho para verse reducida al estado de un hecho simple.

Su programa no es más que una suma obtenida por la adición de dos principios abstractos: el de libertad y el de igualdad. Una utopía igualitaria con una utopía libertaria por añadidura. Su programa se contempla así mismo como absoluto, por lo que no se preocupa por ver si los principios absolutos que lo forman no se limitan entre ellos.

El programa bakuninista es el resultado de lanzar una cantidad suficiente de principios abstractos y esperar que con el tiempo se deberá llegar, en un momento preciso, a obtener su orden deseado.

“Destruir lo que existe: si lo hacéis con la frecuencia necesaria conseguiréis producir al fin una organi-

zación social bien aproximada a lo que soñáis”.

Para Bakunin la revolución social no ha sido hecha, pues la humanidad a falta de un programa “social” ha tenido que contentarse con revoluciones políticas. Y ahora que se tiene el programa social, no se tiene necesidad alguna de ocuparse de la política. Bakunin condena y reprueba toda lucha política y con ello, toda lucha de clases.

Plantea esta lucha social desde un punto deformado del marxismo, contemplando que la sujeción de los trabajadores al capital es el origen de toda esclavitud política y que, por consiguiente, la emancipación económica de los trabajadores es el gran objetivo final. Concluye que todo movimiento político que no busque como objetivo inmediato y directo la emancipación económica es un movimiento político burgués. Preconiza la táctica esencialmente económica y no desea que la clase obrera persiga como objetivo las conquistas políticas. De esta manera pone al descubierto su conservadurismo.

Sin más que un programa de principios abstractos lanzados al aire, que se contradicen mutuamente y sin la menor comprensión de economía, Plejánov señala que “Bakunin es el decadente del utopismo”.

### **El “anarco-comunismo”**

Proveniente del bakuninismo se genera una corriente que sea tanto comunista como anarquista. Esta acusa al anarquismo individualista de ser burgués y plantea ser totalmente diferente. Según Kropotkin (su mayor refugiado) los anarquistas-comunistas no tienen ya nada en común con los utopistas, jura que no se apoyan en conceptos tales como los “derechos naturales” para la elaboración de su “ideal”. Pero en el fondo, no hay diferencia entre colectivismo y el comunismo anarquista.

G. Etiévant habla de una libertad abstracta planteada desde la incapacidad de voluntad por el hombre. También plantea una igualdad a partir de derechos naturales para toda especie. Por otra parte, J. Grave

plantea el desenvolvimiento de la idea anarquista como negación de la autoridad y habla que las concepciones anarquistas provienen de todos los conocimientos humanos, a fin de demostrar que dichas ideas se hallan conforme la naturaleza humana.

Así, la idea anarquista por más rica que presuma ser en conocimientos humanos no tiene nada de comunista. Kropotkin se engaña completamente, pues estos anarco-comunistas hablan igualmente de conceptos abstractos. No hay algo en ellos que no sean llamamientos a la justicia, la libertad y otras concepciones metafísicas. Y Kropotkin no es la excepción.

Kropotkin imagina la sociedad anarquista no como una reorganización de la máquina gubernamental, sino, como la destrucción de ésta, es decir, el Estado. Inmediatamente después de destruir el Estado se creará una organización para la distribución de la riqueza común: comida, vivienda y vestido. “Todo sea hecho por el pueblo mismo”. Los individuos “soberanos” se verán razonablemente limitados por las necesidades de la sociedad. Y así nos hallaremos en plena anarquía, la libertad individual estará sana y salva; habrá reglas obligatorias para todo el mundo, y, sin embargo, cada uno hace lo que quiere.

Si se le preguntase a Kropotkin sobre la necesidad de organizar la producción solo conseguiríamos visualizar su carente comprensión de economía. Para él, la organización de la producción estará basada en la libertad de cada hombre de trabajar en el área de la industria o agricultura con una jornada laboral diaria (¿acaso se nota alguna diferencia con el contrato del capitalismo?) y a cambio la sociedad en compensación le garantiza los bienes necesarios para su subsistencia.

Kropotkin prosigue y declara que en la sociedad anarquista no habrá autoridad alguna, pero habrá el contrato (¡he aquí la respuesta de la pregunta que nos hemos planteado anteriormente! No hace más que tomar el cadáver de Proudhon sin olvidar traer con el su sagrado

contrato), en virtud del cual los individuos infinitamente libres “se comprometerán” a trabajar en tal “comuna” libre. No es necesario volver a hablar de la libertad absoluta que da el capitalismo jurídicamente hablando, por lo que avanzaremos.

Ante la posibilidad de que un firmante del contrato (este trabajador “libre”) no cumpla con sus deberes “libremente” firmados, el contrato hará uso de sus medios de defensa: echarlo de la “comuna libre” para dejarlo morir de hambre. Todo firmante libre sabrá si respetar este contrato o preferir la hambruna. ¡Valla libertad! El sueño anarquista es distinto a la realidad capitalista únicamente en lenguaje.

“El ideal anarquista se halla completamente en armonía con las tendencias de la sociedad capitalista” J. Plejánov.

Todo problema (político, social, económico, familiar) se solucionará según Kropotkin y el resto de anarco-comunistas, gracias al contrato libre, por el “libre acuerdo”. Qué manera más sencilla de eludir el dar respuesta a todas las preguntas de su ideal abstracto.

La famosa tendencia anarquista no nos dice nada sobre como la libertad ilimitada del individuo podrá compaginarse con las necesidades económicas de la sociedad comunista, su apelación a ésta no es más que una simple frase.

“Kropotkin nos revela aquí, de un modo admirablemente claro, el origen y la naturaleza de su ideal. Este ideal, como el de Bakunin, es verdaderamente “doble”; en efecto, ha nacido como consecuencia de las relaciones entre el radicalismo burgués [...], con el comunismo, [...] Las dos naturalezas del ideal anarquista son tan difíciles de concebir [...], pero una de estas dos naturalezas acaba, evidentemente, por vencer a la otra. Los anarquistas quieren empezar por la realización inmediata [...] la destrucción del Estado. Su punto de partida es siempre la libertad ilimitada del individuo, [...]; el comunismo después. Pero para tranquilizarnos a propósito del destino probable de esta segunda naturaleza de su ideal, los anarquistas entonan sin cesar

elogios a la prudencia, la bondad y la previsión del hombre “futuro”; éste será tan perfecto que sabrá, sin duda, organizar la producción comunista ...” J. Plejánov.

### **Táctica anarquista frente a los socialdemócratas**

Los anarquistas son utopistas. Su punto de vista no tiene nada de común con el socialismo científico. Son abstractos por excelencia, utopistas decadentes, atados de una anemia intelectual incurable. No hacen más que retrasar el desarrollo del movimiento obrero. Su pseudo-táctica es lo que perjudica particularmente al proletariado.

Bakunin planteaba que la clase obrera debe renunciar a toda acción política y concentrar sus fuerzas en el terreno de la lucha puramente económica (economicismo). Y para compensar su falta de revolución al igual que Kropotkin predicó la revuelta. Sin embargo, una mala noticia para los anarquistas, es que la clase obrera, a medida que toma conciencia de clase, se va inclinando cada vez más hacia la acción política, dejando de lado las revueltas que la caracterizaron en sus inicios (en su infancia). Ante esto, los anarquistas se vieron obligados a reemplazar las revueltas por la acción individual.

Cada vez que el proletariado hace un esfuerzo para conseguir un mejoramiento de su situación económica, los anarquistas intentan contener el movimiento y tratan de demostrar que es inútil. Después de que el proletariado no les hace caso, los mismos anarquistas reaparecen provistos de bombas y dan al gobierno el pretexto deseado y buscado para lanzarse contra la clase obrera. “Para los obreros, los anarquistas son los enemigos más peligrosos de su causa”.

Plejánov señala que el miedo al parlamentarismo lleva a los anarquistas a la apología del robo, en nombre de la causa cometen los crímenes más vulgares y bajos, ya no se podría distinguir entre un bandido y un anarquista. Visualiza su moral como la de los razonables que aprecian toda acción humana desde

el punto de vista abstracto de los derechos ilimitados del individuo y que, en nombre de estos derechos, declaran no culpables las violencias más atroces.

“En una palabra: En nombre de la revolución, los anarquistas sirven la causa de la reacción; en nombre de la moral, aprueban los actos más inmorales; en nombre de la libertad individual, atropellan todos los derechos de sus semejantes” J. Plejánov.

Plejánov señala que la burguesía no sabe cómo defenderse contra los anarquistas, puesto que en el terreno de la teoría es absolutamente impotente ante estos, pues no solo no dispone de ningún arma teórica para combatirlos, sino que ve como su juventud se deja seducir por su doctrina. Culpa a todo anarquista de no ser más que un burgués en búsqueda de emociones nuevas.

“En esta sociedad harta y podrida hasta la médula, en que todas las creencias han muerto desde hace mucho tiempo, en que todas las opiniones sinceras parecen ridículas, en este mundo dominado por el hastío, en que, después de haber gozado de todos los placeres, no se sabe ya qué fantasía, a qué exceso pedir sensaciones nuevas, hay gentes que escuchan con benevolencia los cantos de la sirena anarquista”.

Así Plejánov asegura que como socialdemócratas (socialistas científicos en ese momento) no debían asustarse de la propaganda anarquista. “Hijo de la burguesía, el anarquismo no tendrá nunca una influencia seria sobre el proletariado”. Y se adelanta al decir que si llegase haber un obrero en sus filas no habrá sido más que un simple error, del que pronto se percatará y si realmente desea luchar por la causa obrera, irá con los socialdemócratas. “No tardarán en ver claro y entonces vendrán hacia nosotros”.

Plejánov termina por concluir que mientras el socialismo científico se difundirá en los obreros cada día más, el anarquismo se transformará “en una especie de deporte burgués destinado a procurar sensaciones fuertes a ‘individuos’ que han gozado excesivamente de

los placeres mundanos”. Para él, el anarquista no podrá ser otro que el mismo burgués.

### ¿Atacar o explicar?

A este punto, se ha visto como Plejánov explica de manera concisa y brillante la visión utópica y como ésta es inherente a la doctrina anarquista, pasando por sus padre y epígonos más “destacables”. Esto es un mérito que no se le puede negar de forma alguna a Plejánov. Al igual que señalar como su táctica beneficia a la reacción y perjudica la causa obrera.

Sin embargo, en el momento de explicar su moral y sacar conclusiones, se nota en Plejánov cierto recelo a la violencia en nombre de la lucha, culpa primeramente a los anarquistas de emplear la violencia en actos individuales, pero posteriormente parece mostrarse aterrado de las argumentadas violencias “más atroces, las arbitrariedades más irritantes” por parte de éstos. Pareciendo más un temor al empleo de la violencia para lograr la emancipación del obrero que a la táctica aplicada específicamente, sea actos individuales o revolución de masas.

Como marxistas no tememos a la violencia, y nuestra crítica al anarquismo no será en modo alguno la violencia misma, denominada por Marx “comadrona de la historia”, sino quién y con qué propósitos la emplean. Si es la burguesía con propósitos reaccionarios nos opondremos infinitamente, si son los anarquistas con propósito de actos individuales tendremos la misma respuesta. Pero si es la clase obrera, si son las masas con el propósito de su emancipación y su defensa contra la reacción, la deberemos apoyar hasta sus últimas consecuencias.

Tiempo después Plejánov mostraría su incapacidad de comprender el proceso revolucionario, al oponerse firmemente a la revolución de octubre y al partido Bolchevique. Además de apoyar un gobierno de coalición entre la burguesía liberal, los socialdemócratas y mencheviques.

Por otra parte, su conclusión es que todo anarquista sería no más que un burgués en búsqueda de aventuras nuevas. Pero, hoy en día, gran parte de seguidores del anarquismo no son burgueses, sino jóvenes, muchos de ellos, hijos de la clase obrera, futuros obreros. Estudiantes, trabajadores jóvenes, desempleados, etc., son los que portan la A del anarquismo en un intento de terminar con el sistema capitalista. Los jóvenes somos revolucionarios, de eso no hay duda, y buscamos como terminar con el sistema que nos reprime. Y es, el anarquismo la opción más sencilla que se encuentra, puesto que no es necesario de una organización ni teoría, sino, solo desear el fin del sistema con acciones individuales, que la derecha denomina “vandalismo”.

¿Cómo marxistas deberíamos atacarlos, llamarlos hijos de la burguesía, ignorantes de economía política, utopistas, idealistas, servidores de la reacción? O ¿deberíamos saber emplear la fórmula de Lenin y explicar pacientemente a estos jóvenes, hijos de la clase obrera, que luchar contra el capitalismo va más allá de abolir el estado y la autoridad?

Plejánov se contenta con señalar a los anarquistas de utopistas e ignorantes de economía política. Ignoraba él, que los anarquistas que se encuentran en pie de lucha no son los mismos teóricos del anarquismo de escritorio y pluma. La teoría anarquista es errónea, incompleta, totalmente abstracta, de eso no hay duda. Pero los jóvenes que están afuera, luchando contra el sistema no siguen en lo mínimo esta teoría, la gran mayoría la desconocen. La juventud desea luchar y nosotros debemos saber acercarnos a ella, explicar pacientemente el marxismo, el materialismo, la dialéctica, la lucha de clases, el socialismo.

Los jóvenes en el anarquismo están en la primaria de la lucha de clases, poseen un sentimentalismo por la libertad. Nuestro deber será librarlos de ese sentimentalismo y dotarlos con conciencia de clase, de ella, naturalmente, abandonarán el anarquismo en pro del marxismo.

# “Pueblo uniformado” no es lo mismo que pueblo armado

**Saúl Haro**

El pasado viernes 13 de agosto de 2021 se llevó a cabo la ceremonia de entrada de la nueva Comandancia del Ejército Mexicano. Durante esta ceremonia se dieron a conocer los ejes fundamentales de la nueva reforma institucional de la Secretaría de la Defensa Nacional.

De acuerdo con esta reforma constitucional, este organismo ahora tiene una base legal para poder participar activamente en las tareas de seguridad pública, para lo cual ya se asignaron una centena de miles de elementos del ejército. Así mismo, se procedió a crear una nueva comandancia para el ejército de tierra, similar a la que ya posee la Fuerza Aérea. Según se dijo en la ceremonia, esta nueva comandancia debe “contribuir a la capacitación, administración y desarrollo de la fuerza armada”.

Esta comandancia está pensada para ser un organismo diferenciado del Estado Mayor de la Defensa Nacional, mismo que comenzará a delegar sus funciones. Al igual que la comandancia de la Fuerza Aérea, la comandancia del ejército estará subordinada al mando supremo

de la SEDENA. Eso se hace con el propósito de “crear una jerarquización efectiva entre ejército y ministerio de guerra”, como ocurre en otros países.

En el evento, en el que hubo muchas palabras rimbombantes, se habló de una necesidad de reorganizar al ejército para hacerlo “más eficiente”, y “adaptándose a las circunstancias internacionales. Podríamos pasar el rato tratando de pensar por qué o para qué queremos en México un ejército que siga los estándares internacionales, pero creemos que es más importante poner el dedo en el renglón sobre asuntos más concretos.

En primer lugar, el secretario de la defensa nacional, Luis Crescencio Sandoval, estableció que el actual ejército mexicano actual es un cuerpo armado sucesor directo del ejército constitucionalista -mismo que según el secretario tenía base popular-, que siempre ha tenido presente sus raíces y que siempre ha caminado junto con el pueblo.

Sobre estas palabras del general secretario podemos decir, en primer lugar, que es cierto en cierto modo que el ejército constitucionalista

tenía bases populares, si por este concepto se entiende obreros acarreos y enlistados casi por la fuerza en los Batallones Rojos. Diciendo esto, además se está borrando de la historia al ejército convencionalista (zapatistas y villistas), al cual combatieron los constitucionalistas, y del cual si se puede decir que contaban con una base popular pues lo conformaban campesinos voluntarios y verdaderamente dispuestos a morir por la causa revolucionaria.

En segundo lugar, dejando de lado ese pequeño pasaje histórico, podemos y debemos decir que establecer al ejército mexicano posrevolucionario como un organismo que siempre ha caminado junto al pueblo -dando a entender estas palabras como si se tratara de un camino solidario y fraternales una broma de pésimo gusto a la memoria colectiva de la clase trabajadora y de la juventud mexicana; y un insulto directo a la memoria de ferrocarrileros, maestros, estudiantes, doctores, militantes de izquierda, normalistas, periodistas, normalistas y de todas las demás víctimas de la guerra sucia y de la guerra contra el narco.

Sentido similar tuvieron las palabras expresadas por el recién designado Comandante del Ejército, Eufemio Alberto Ibarra Flores, quien estableció que “el ejército es una institución con una historia de servicio al pueblo, lo cual es origen de la confianza que el pueblo nos tiene (al ejército)”.

Aquí habría que explicarle que, si la gente tiene, en estos momentos, confianza en el ejército, no es por su intachable y honorable historia de lealtad y servicio distinguido, sino porque la gente confía en el gobierno de Andrés Manuel López Obrador. Llegó a la presidencia representando una ruptura con 30 años de status quo neoliberal, y con él llegó una gran ola de esperanza generalizada en que las cosas se ha-



rían diferente. Es por eso que la gente, posiblemente, le tenga ciertas reservas de confianza al ejército, pero por si solo ese organismo no tiene las credenciales históricas para contar un ápice mínimo de confianza.

El último orador de la ceremonia fue el propio López Obrador, cuyas palabras también fueron las más preocupantes y desconcertantes. De acuerdo con el presidente, existe una propuesta de ley por ser enviada al Congreso de la Unión que consiste básicamente en asignar también a la SEDENA la comandancia de la Guardia Nacional, lo cual significaría que la comandancia de las fuerzas armadas tendría bajo su mando al grueso de las fuerzas destinadas a la seguridad pública.

Según el presidente, no hubiese sido posible garantizar la seguridad de los ciudadanos únicamente con la policía federal, ya que -según sus palabras- este organismo ya estaba “echado a perder”. Eso es perfectamente cierto, pero eso no significa que sea buena idea establecer un marco legal para poder sacar, con todas las de la ley, a los soldados a las calles, ¿Dónde está entonces la diferencia con la estrategia de seguridad llevada a cabo por los gobiernos pasados?

De acuerdo con López Obrador, siguiendo la línea de justificar la intromisión cada vez mayor del ejército en los asuntos de la administración pública, sin la ayuda y participación de las fuerzas armadas no hubiese sido posible construir las grandes obras de infraestructura en poco tiempo y a bajo costo. Esto no es ni remotamente cierto. La historia comprobó que, teniendo una economía planificada, en la que se coloquen todos los medios de producción y todas las riquezas al servicio de la sociedad, es posible alcanzar objetivos mucho más ambiciosos que un aeropuerto, una refinería y un par de trenes (con todo y las trabas burocráticas de un Estado Obrero deformado).

En su intervención, el mandatario también afirmó que carecen de toda lógica y fundamento las acusaciones de militarización del país. En parte es cierto, muchas de

esas acusaciones provienen de los mismos que empezaron la guerra contra el narco y tomaron miles de vidas en el proceso. El problema, sin embargo, está en los argumentos a los que recurrió después.

Él dice: “no se ha ordenado a las fuerzas armadas participar en actividades represivas ni violatorias a los derechos humanos”. Declarar esto es omitir los sucesos ocurridos en la frontera con Guatemala y en la termoeléctrica de Huexca, la migración es un derecho humano, el agua es un derecho humano, la resistencia a la opresión es un derecho humano, y todos esos los ha violado ya la Guardia Nacional. Estableció también que la Secretaría de la Defensa Nacional y la Secretaría de Marina son pilares fundamentales del Estado. Esto es verdad, y precisamente por esto es que la función principal de desempeñan las fuerzas armadas es la represión, su función superestructural, su mera razón de ser, es impedir mediante el uso de la fuerza el empoderamiento revolucionario de los trabajadores. Es precisamente por ser el Ejército y la Marina pilares del sistema que no se puede esperar de estos organismos un respeto estricto a los derechos humanos, ya que su función es precisamente violar esos derechos.

Debemos recordar la actitud de los soldados en los días más oscu-

ros del calderonismo y del peñismo. Cuando las noticias del comportamiento del ejército llegaban a poder saltar el cerco informativo, estas trataban sobre soldados que habían llegado a tratos con el crimen organizado, que extorsionaban o agredían a transeúntes en sus ratos libres, que violaban a mujeres en sus casas durante los patrullajes, que salían impunes después de asesinar al objetivo equivocado, que participaban incluso en actividades de secuestro y narcomenudeo. Estos son los mismos soldados a los cuales se pretende acercar a la ciudadanía para “superar la desconfianza del civil hacia el soldado”.

¿Existe entonces, una militarización del país? Podemos decir que sí, porque al ejército se le ha dejado ingresar a varias esferas de la administración pública, se está dejando a su cargo la seguridad pública, si se les ha ordenado a las fuerzas armadas participar en actividades represivas -si bien no tantas como en los peores días de los gobiernos pasados-, y en términos generales estamos siendo testigos de un ejército políticamente cada vez más poderoso. Esta es una situación que denunciamos ahora y que seguiremos denunciando, pero también queda la pregunta: ¿Qué debe hacerse entonces en materia



de seguridad? ¿Qué es lo que nosotros como marxistas proponemos?

Pueblo armado y organizado es pueblo seguro y libre

Una constante muy repetitiva de Sandoval, Ibarra y López Obrador fue decir que el soldado es “pueblo uniformado”. Lo que no dicen es que en muchas ocasiones el soldado pertenece a las capas más atrasadas del pueblo, ni que su misión es precisamente reprimir al pueblo. Es necesario reemplazar este cuerpo. Sobre la pregunta a con qué debe ser reemplazado, la experiencia histórica mexicana tiene algunos ejemplos de los cuales podemos, y debemos, aprender mucho.

En primer lugar, están los caracoles de administración zapatista. Independientemente de cualquier observación ideológica o práctica que podamos realizarles a los zapatistas, son hechos innegables que desde el alzamiento de 1994 todas las tareas de seguridad se han socializado, aun con sus límites, se ha creado una nueva base material en esos caracoles y el resultado es una superestructura diferente: no hay capitalismo, por lo tanto, tampoco hay ejército profesional permanente. No existe “pueblo uniformado” en el sentido romántico-militarista, pero tampoco existe crimen organizado ni delincuencia.

Ejemplos más recientes los constituyen cuerpos armados comunitarios de lugares como Michoacán o Guerrero. Estos son estados a los cuales la delincuencia y el crimen organizado han golpeado violentamente desde que Calderón inicio la supuesta guerra contra el narco. Sin embargo, en estos precisos estados hay municipios donde los propios campesinos y trabajadores han decidido socializar las tareas de seguridad. En esos municipios tampoco existe “pueblo uniformado” así como tampoco existe crimen organizado, esos municipios tienden a ser los de más baja incidencia delictiva en el país.

Ambos casos, zapatistas y policías comunitarias, tienen en común el hecho de lograr grandes avances en materia de seguridad pública a través de un mecanismo diferente

al ejército: el propio pueblo organizado y en armas.

Ahora, entendemos que no es de esperarse que la reacción desista inmediatamente después de haber perdido su condición de clase dominante. Ante un alzamiento revolucionario de las masas trabajadoras, cabe la posibilidad de que por ejemplo los cárteles del narco -al ser ellos al fin y al cabo una variante ilegal de la burguesía- reaccionen de manera violenta. Es por eso que el Estado Obrero necesitaría aun de un brazo armado para defenderse. Esa es precisamente otra función de la socialización de las tareas de seguridad, el pueblo en armas debe ser la base de un tipo diferente de ejército, siguiendo un modelo similar al del Ejército Rojo de los primeros años de la Revolución Rusa. Este, a diferencia de cualquier otro ejército profesional típico -incluyendo al propio ejército de la URSS burocratizada-, se distinguía por efectivamente poseer una base eminentemente obrera y campesina, sus soldados salían directamente de los consejos de representación de los trabajadores y entre soldados y comandantes no había distinciones salariales ni de estatus social. Incluso dentro del ejército los soldados rojos tenían la posibilidad de organizarse en consejos de representación.

Con un modelo militar como este, relativamente desconocido, a simple vista cabe preguntar si sería capaz de mantener efectivamente la seguridad pública. Sin embargo, la verdadera pregunta sería por qué no tendría esta capacidad. El Ejército Rojo de los obreros revolucionarios rusos fue capaz de ganarle a una veintena de invasores.

En resumen, denunciamos la militarización del comando de la Guardia Nacional (de por sí no nos entusiasma mucho su creación), así como rechazamos todas aquellas medidas que contribuyan al fortalecimiento político del Ejército superestructural y a la consecuente militarización del país. Esto, sin embargo, no lo hacemos con el ánimo de unirnos a los hipócritas reclamos de la derecha, sino porque sabemos que un pueblo organizado y armado tiene la capacidad, no solo de llevar a cabo las tareas pendientes en materia de seguridad, también de defender y desarrollar una transformación social radical y efectiva.

Para que esto suceda, debemos acabar con todos los componentes de la superestructura burguesa, y para que esto ocurra hay que empezar transformando, mediante vías revolucionarias, la base material de la sociedad. De este modo tendremos una sociedad nueva en la que ya no habrá clases que oprimir.



# Métodos de lucha del feminismo, una crítica marxista (Parte 3)

**Karen C.**

## Acción directa

La acción directa es uno de los métodos de lucha más conocidos e implementados, donde se realizan actos autoorganizados por iniciativa individual o grupal, enfocados a responder ante situaciones concretas, estas pueden ser de carácter violento o no. En el caso de la acción directa no violenta pueden considerarse los actos de manifestaciones en vías públicas, huelgas, ocupaciones de espacios públicos entre otras, algunos teóricos le llaman a esto desobediencia civil, nosotros somos críticos ante este llamado, ya que le quita su contenido de clase y se le quiere acomodar entre muchos otros métodos de la “sociedad civil” diluyendo su contenido de clase. En el caso de la acción directa violenta, esta se le relaciona regularmente con el anarquismo, pues parte de la idea del terrorismo individual como ente provocador de la insurrección revolucionaria, que puede ir desde la destrucción de la propiedad privada, enfrentamientos con la policía, hasta atentados contra figuras de poder político.

En la historia del desarrollo del movimiento feminista, los métodos de la acción directa y la desobediencia civil han sido utilizados, desde el movimiento sufragista en Gran Bretaña hasta nuestros días, con ejemplos como el bloque negro.

Ante las grandes olas de violencia y desigualdad hacia la mujer que recorren cada rincón de nuestro país, estos métodos también se han extendido, prácticamente no hay una sola marcha donde no se realicen pintas, se rompan vidrios o haya enfrentamientos con la policía. Estos, aunque son realizados por grupos minoritarios en las manifestaciones, han adquirido cierto reconocimiento y aceptación por un sector del movimiento, sin embargo, estos actos no han tenido el resultado deseado, pues la intención no es la “destrucción o el enfrentamiento” en sí, sino que se busca un despertar de las masas manifestantes hacia la acción directa, cuestión que no ha sucedido. Aunque sus actos son aceptados por un sector del feminismo no hay una confluencia hacia la radicalización del movimiento y

estos actos se mantienen de forma aislada.

León Trotsky en su texto “Por qué los marxistas se oponen al terrorismo individual”, escrito en noviembre de 1911, explica lo siguiente:

“A nuestro entender el terror individual es inadmisiblemente porque devalúa el papel de las masas en su propia consciencia, las hace resignarse a su impotencia y volver la mirada hacia un héroe vengador y liberador que esperan llegará un día y cumplirá su misión. Los profetas anarquistas de la ‘propaganda de la acción’ pueden mantener todo lo que quieran a propósito de la influencia exaltadora y estimulante de los actos terroristas sobre las masas. Las consideraciones teóricas y la experiencia política prueban que sucede todo lo contrario. Cuanto más ‘eficaces’ son los actos terroristas y mayor es su impacto, más limitan el interés de las masas por su auto-organización y auto-educación”.

De esta forma tendríamos que plantearnos la pregunta, ¿Se puede provocar una revolución a través del terrorismo individual? Si el planteamiento fuera tan sencillo como eso, sería entonces muy sencillo provocar revoluciones, lo cual no es así pues de ninguna manera un grupo de personas puede sustituir la acción revolucionaria de las masas, y su participación requiere de un proceso dialéctico de acumulación de contradicciones en la vida cotidiana y de un proceso de toma de conciencia de las masas, donde estas deben pasar por un periodo de educación, de aproximaciones sucesivas hacia la mejor táctica de lucha, donde hay métodos que educan más que otros. De esta forma entendemos que intentar suplir el accionar de las masas genera la falsa sensación de que no es necesaria la organización pues “alguien más” ya lo está haciendo, también limita la toma de conciencia sobre la



verdadera fuerza que tiene el movimiento y muestra una falta de confianza hacia las capacidades de organización y lucha de nuestra clase, por lo tanto, estas concepciones son equivocadas al momento de elevar a otro nivel el proceso de lucha.

Esto de ninguna manera significa que como marxistas nos oponemos al ejercicio de la violencia desde un punto de vista moral, si no que nos oponemos a la violencia individual desde un punto de vista táctico, la moral de los comunistas no tiene que ver con la moral burguesa que está diseñada en beneficio y defensa de los intereses de la propiedad privada, si no que nuestra moral se basa en el análisis de que es lo que ayuda a elevar el nivel de conciencia de la clase obrera y por lo tanto su grado de organización.

Nuestra táctica entonces implica la participación de nuestra clase en huelgas, manifestaciones en vías públicas, paros, etc. pues estas acciones van encaminadas a ayudar a las masas a creer en sus propias fuerzas, a auto organizarse y esto ayuda a tomar conciencia de las tareas históricas que tenemos por delante, además de que se pueden ver más claramente las limitaciones que hay dentro del sistema capitalista y su democracia burguesa para resolver nuestros problemas y demandas.

Para nosotros el uso de la violencia no es un tabú, sabemos que en algún momento será necesario emplearla pues la clase dominante no va a ceder el poder político y económico pidiéndolo por favor, y nosotros estaremos dispuestos a luchar hombro a hombro de manera organizada con nuestra clase. Una provocación de un acto violento aislado da a la burguesía el pretexto perfecto para utilizar su brazo armado para reprimir al movimiento, pues la represión nunca es focalizada sino general, esta situación puede llevarnos a perder entre la violencia del estado y la desmoralización a los mejores cuadros del movimiento, descabezándolo y propiciando la desmovilización, esto en definitiva no ayuda al movimiento en general.

En el caso del movimiento de la mujer donde estos métodos se han vuelto muy populares debemos decir que es cierto que expresan toda la rabia acumulada por las condiciones bárbaras a las que estamos sometidas las mujeres dentro del sistema capitalista y que es muy válido expresarlo y hacerlo notar, pero lo que ha sucedido es que este proceso de expresión de la rabia, termina silenciando las voces de víctimas y familiares, convirtiéndose en su contrario, pues es muy clara la política de cobertura de los medios de comunicación donde se vuelcan hacia el lugar donde se está realizando la acción directa en vez de cubrir los mítines y discursos donde se habla de los casos de las víctimas, los encabezados de la prensa siempre son la cobertura de las pintas y destrozos dejando solo unas notas pequeñas de los nombres de las víctimas por quienes salimos a las calles. ¿Esto ayuda a la lucha? ¿Visibiliza a las víctimas?

La cuestión en este caso es que no solo se trata de un error de método, sino de su política de lucha, en una entrevista ofrecida al periódico Milenio (puedes consultar la entrevista completa aquí: <https://hoy.lasalle.mx/en-el-bloque-negro-es-solo-una-manera-de-hacerse-visible/>), una simpatizante

y participante de la organización Okupa Bloque Negro declaró que la criminalización y enfrentamientos con la policía son una forma de romper con los roles de género, pues se espera que las mujeres protestemos de forma pacífica:

“Por el hecho de ser mujer, porque la mujer es mal vista, se ve mal rompiendo, se ve mal quemando, por eso hablan de nosotras... pero somos mujeres que estamos rompiendo con los estereotipos marcados de la sociedad”.

Efectivamente existen estereotipos de género marcados por la sociedad de clases, pero para eliminarlos por completo es necesario transformar radicalmente las bases materiales que reproducen estos estereotipos, que además han sido creados para perpetuar la opresión hacia la mujer. Nosotras podemos romper, quemar y pintar todo lo imaginable, pero eso no cambiará la realidad material, eso no combate, ni siquiera rasguña la estructura del sistema capitalista, por eso es que, tanto desde el punto de vista táctico como político, este tipo de acciones son muy limitadas.

### Alternativa Revolucionaria y de Clase

La violencia hacia la mujer, como hemos dicho, se encuentra presente



en cada espacio de la vida diaria de las mujeres de la clase obrera, son las mujeres de nuestra clase las que no poseen los medios económicos necesarios para vivir en zonas residenciales vigiladas, para transportarse en auto particular y evitar el acoso callejero, no poseen el poder económico para hacer que las instancias judiciales actúen de forma inmediata en el ejercicio de justicia ante un caso de violencia, son las mujeres trabajadoras las que no pueden pagar guarderías y deben encargar a sus hijos, etc., estas son las condiciones a las que la mujer obrera se ve sometida dentro del capitalismo, se ve inmersa en un estado de indefensión y dependencia económica y social, muestra evidente de la opresión generada por este sistema hacia nuestra clase.

La lucha por la emancipación de la mujer no debe tratarse de manera superficial, requiere de un análisis filosófico preciso y serio, más allá de las condiciones de género, que, si bien están presentes y podemos diferenciarlas en todo momento estas son producto de una contradicción más profunda, la contradicción de clase.

Nuestras principales diferencias con el movimiento feminista y sus tácticas son que estas derivan de una premisa filosófica errónea

pues concentran toda la lucha en las diferencias de género, contra los privilegios masculinos, contra el dominio patriarcal, que asumen como la causa raíz de la opresión de la mujer. Al asumir estas premisas como causa, caemos en la posición interseccional, en la heterogeneidad del feminismo, donde existe un feminismo para cada mujer, que lo interpreta de acuerdo con sus condiciones de clase, donde hay mujeres más privilegiadas que otras que aprovechan la lucha y la conquista de derechos de la mujer en general para reafirmar su posición de opresoras de clase. Esto no significa que nos oponemos a la conquista de derechos democráticos para las mujeres, todo lo contrario, pues entre más derechos tengamos más nos daremos cuenta de que nuestro problema no es la falta de derechos sino este sistema de explotación, pero sí creemos necesario profundizar más en la teoría para conocer si nuestro enemigo a derrotar es el “sistema patriarcal” o el sistema social basado en la propiedad privada.

Aunque sabemos que las demandas de la lucha por la emancipación de la mujer no podrán ser completamente resueltas dentro del sistema capitalista, pues su funcionamiento depende de la opresión y sumisión de las mujeres trabajadoras, es ne-

cesario levantar la bandera de un programa de lucha por reivindicaciones que ayuden a mejorar nuestras condiciones, es por esta razón que planteamos algunas medidas transitorias para organizar la lucha contra la violencia hacia la mujer, por nuestro derecho democrático a decidir sobre nuestro cuerpo, por mejorar las condiciones de trabajo de las mujeres y de las madres trabajadoras y por nuestra emancipación del yugo del trabajo doméstico.

Con respecto a la violencia hacia la mujer, esta debe ir ligada a la lucha contra el sistema capitalista, para poder erradicarla, y para esto es necesario que la lucha de la mujer esté ligada a la lucha por el socialismo. De igual forma, debemos incentivar la organización colectiva y permanente de las mujeres, junto al pueblo organizado, en policías comunitarias controladas por las comunidades y grupos de autodefensa que puedan formarse de manera democrática y popular en las calles, colonias, centros de trabajo y de estudios; es correcto luchar por leyes que nos protejan pero deben ir acompañadas de una transformación profunda de las estructuras judiciales y de las condiciones materiales que llevan a la opresión de la mujer sino de poco servirán. Necesitamos un estado totalmente nuevo, donde las instituciones encargadas de impartir justicia estén bajo control de los trabajadores y sectores oprimidos, que no sean burocráticos y tengan la posibilidad, en tribunales populares, de resolver rápidamente las controversias, los cuales no deben revictimizar a la mujer al momento de presentar una denuncia, luchamos por la formación de casas de atención integral y resguardo a mujeres víctimas de violencia. Si el Estado es incapaz de proveernos de estas cuestiones mínimas para salvaguardar la vida de las mujeres, es nuestro deber organizarnos y luchar para conseguirlos, sin dejar de luchar porque el Estado las financie manteniéndose bajo nuestro control democrático.

Sobre el aborto, como compañeras organizadas y conscientes de la necesidad de avanzar en la conquis-



ta de derechos democráticos para las mujeres y personas gestantes, debemos luchar por la despenalización y legalización del aborto, sin restricción de causales en todo el país, para que este sea reconocido como un derecho humano, por lo tanto; de acceso libre, seguro y gratuito, y este deberá incluirse integralmente como parte del derecho a la salud pública. También nuestra lucha debe orientarse para que la educación sexual y el acceso a los métodos anticonceptivos puedan llegar hasta el más alejado rincón del país para que las mujeres tengan la posibilidad de prevenir embarazos no deseados.

Como parte importante de la clase obrera, luchar por mejorar nuestras condiciones laborales con el conjunto de nuestros compañeros de clase es fundamental, debemos alzar la consigna: “A trabajo igual salario igual”. Por el derecho al libre acceso a guarderías, jardín de niños y escuelas gratuitas, seguras y de calidad para los hijos e hijas de todas las madres trabajadoras, sin importar si su trabajo es formal o no, impulsando el acceso a todas las mujeres hacia el trabajo formal con derechos y prestaciones remuneradas. Debemos luchar por ampliar el tiempo de las licencias de maternidad y paternidad con el 100% del sueldo. Nuestra lucha también debe ir orientada hacia la eliminación de todas las leyes laborales o penales discriminatorias hacia la mujer, por la formación de comités en los centros de trabajo y sindicales que asuman la protección, defensa y combate contra el acoso sexual y laboral, y por la participación libre y plena de las mujeres en las organizaciones obreras.

A diferencia de algunas posiciones feministas, los marxistas no creemos que la remuneración del trabajo doméstico sea un proceso de empoderamiento o liberación de la mujer, sino todo lo contrario, pues proporcionar un salario a la realización de las tareas del hogar reafirma la idea absurda y reaccionaria de que nuestro lugar está dentro de las cuatro paredes del hogar familiar y que nuestra función

es el cuidado de la familia nuclear. Consideramos esta reivindicación como reaccionaria y contraproducente hacia la emancipación de la mujer, pues nuestro lugar debe de estar en la producción social, fuera del hogar, construyendo las fuerzas de una nueva sociedad, no sometidas ni enclaustradas dentro de nuestras casas, es por eso que nosotros reivindicamos la socialización del trabajo doméstico, donde estas tareas de cuidados y limpieza deben estar a cargo del estado, bajo la administración democrática del conjunto de la clase obrera, así estas tareas pasarán a ser una responsabilidad social y no un yugo de opresión hacia las mujeres.

Nuestra lucha contra la violencia y la opresión de la mujer se plantea en términos más allá del género y más allá de las limitantes de este sistema social.

Sabemos que la opresión se expresa de muchas maneras diferentes y hacia cientos de sectores diferentes, donde todos los días nos enfrentamos a sucesos violentos y discriminatorios por motivos raciales, étnicos, de género, de orientación e identidad sexual, etc., pero en cada una de estas variantes encontramos un factor común, la clase a la que pertenecemos, donde nuestros intereses y luchas en común son mucho mayores que nuestras diferencias. Somos nosotros, los de la clase obrera, los que todos los días nos enfrentamos a las penurias de no tener el suficiente ingreso para alimentar a nuestras familias, somos los obreros los que no tenemos acceso a atención médica especializada y de calidad, somos nosotros los que sufrimos a diario la violencia de los prejuicios de una sociedad machista, racista, homofóbica, transfóbica y clasista. ¿Por qué dividir nuestra lucha en los mismos términos y estereotipos que nos marca la clase dominante? Esta división debilita la organización de nuestra clase y desvía nuestra atención hacia enemigos superficiales que no podremos destruir, pues solo son ramas del árbol podrido mas no su raíz.

Desde el estudio de la evolución del ser humano se ha demostrado que nuestra especie pudo adaptarse y sobrevivir gracias a su forma de organización en colectividad, vestigios de este instinto colectivo afloran en momentos críticos, donde olvidamos todos los prejuicios de individualidad y mezquindad de la sociedad burguesa y nos volvemos uno solo. Ejemplo de esto han sido los terremotos de 1985 y 2017, o recientemente el colapso de la línea 12 del metro, donde nuestra solidaridad de clase se expresa, en estos momentos es cuando podemos ver de manera muy clara que no hay diferencias entre los oprimidos, pues todos padecemos las penurias del capital.

Nuestra alternativa de lucha siempre será la de clase, pues sobre nuestros hombros se recarga todo el peso de la desigualdad, es nuestra clase la única capaz de arrebatarle el poder político, económico y social a esa clase parasitaria y burguesa.

Los y las trabajadoras somos la única clase capaz de destruir al sistema capitalista por nuestro papel dentro de la producción, es por ello que la organización y la lucha obrera son la mayor arma que podemos tener para destruir las bases materiales de la desigualdad, la violencia y la opresión, conquistando el poder político económico y social para ponerlo al servicio de la mayoría explotada, donde una nueva sociedad pueda construirse sobre las cenizas de la propiedad privada, eliminando las contradicciones de clase podremos avanzar hacia el proceso de transformación de la educación, de la cultura, de la moral, que le permita a las nuevas generaciones tener una visión de convivencia colectiva, sin los prejuicios y ataduras burguesas hacia la mujer, donde todos podamos ser completamente libres y completamente iguales, de este modo bajo una transformación radical de la sociedad, bajo una transformación socialista, las nuevas generaciones podrán vivir en un mundo lejos de la violencia y la explotación del capital.

# La juventud durante la pandemia: el sector más golpeado por la precarización laboral

## Juventudes Marxistas

Según un informe elaborado por la Organización Internacional del Trabajo, la crisis económica y sanitaria de COVID-19 se ha convertido en la mayor crisis para el mercado de trabajo desde la época de la Segunda Guerra Mundial. Estas condiciones han impactado de manera sumamente negativa a los jóvenes que se ven en la necesidad de trabajar, tanto en sus posibilidades de encontrar un empleo como en las condiciones (ya de por sí pobres) de los empleos que encuentran.

Ya desde antes de la pandemia los jóvenes de entre 15 y 24 años tenían, según la ya mencionada OIT, tres veces más posibilidades de estar desempleados que los mayores de 25. Aproximadamente 80% de los jóvenes de ese rango de edad tenían antes de la pandemia problemas para encontrar empleo (aun teniendo educación universitaria).

Para enfrentar la situación, se puso en marcha el programa Jóvenes Construyendo el Futuro, y a pesar de que es en apariencia una buena idea, tiene un problema de origen importante, el cual es que no se crean como tales nuevas fuen-

tes de trabajo, sino que se procura la entrada de los jóvenes a un mercado laboral que sigue teniendo la misma variedad de oportunidades que antes. Los resultados se manifiestan en que 25% de los becarios no terminan su año de capacitación, y del 75% restante, muy pocos son contratados por la empresa que los registró.

Ahora al mercado laboral se deben integrar todos aquellos jóvenes que a lo largo de la pandemia se han visto obligados a abandonar sus estudios debido a que sus familiares perdieron sus empleos, jóvenes que -según el INEGI- se cuentan en 5.2 millones. Esta repentina sobreoferta de fuerza de trabajo, aunada a una demanda muy inferior de esta, se ha traducido en una caída drástica del precio del trabajo (dicho de otra manera, en salarios históricamente bajos).

Las opciones obvias a las que como jóvenes hemos tenido que recurrir se concentran en un abanico (mucho más limitado que antes) que se puede englobar en ventas (atendiendo negocios o trabajando turnos en tiendas más grandes) y en aplicaciones de paquetería.

Estos trabajos no ofrecen condiciones laborales muy diferentes a las que se pueden encontrar en el sector informal (al cual también han tenido que recurrir muchos jóvenes buscando sustento), ya que no tienen las prestaciones que deberían tener. Muchos ni siquiera reciben el mote "trabajador" -situación que se da sobre todo en las aplicaciones de distribución y paquetería- pues de esta manera los patrones no están obligados a cumplir la norma laboral ni a contratarlos como se debe.

Algo que hemos mencionado desde el inicio de la pandemia es que la COVID-19 no causó las crisis, ni del desempleo y mucho menos de la precarización laboral, sino que simplemente aceleró todo este proceso de descomposición y de estancamiento de progreso que significa el capitalismo, un ejemplo de esto es que desde 2012 que se legalizó el outsourcing (subcontratación), millones de mexicanos empezaron a entrar a este modo de trabajo, el cual no ofrece las condiciones laborales adecuadas y ni si quiera gozan de un contrato laboral, hasta el 2020 el INEGI había estimado que más de 4 millones de mexicanos estaban en



esta modalidad de trabajo, en estas cifras hay obreros adultos, madres solteras y muchos jóvenes, ya que al no encontrar una manera de conseguir un trabajo digno han tenido que irse por las únicas opciones que hay, que es una modalidad de trabajo criminal que priva de la mayoría, (si no es que todos) de los derechos laborales, es cierto que hay una ley para regular el outsourcing, pero no se trata de regular la explotación, se trata de abolirla.

Si vemos todo en retrospectiva, ser un joven precarizado en México te da muy pocas opciones: la primera es tratar de seguir con tus estudios, pero las condiciones materiales no te permiten hacerlo de la manera que debería de ser continuar con los aprendizajes, sino que, o estudias o comes. Eso te obliga a salir a buscar trabajo, cuando tienes que salir al campo laboral no tienes muchas opciones, una es entrar a un trabajo donde no te dan un contrato laboral, lo cual permite que los empleadores se deslinden de darte tus derechos de trabajador, al tiempo que permite que la empresa pueda evadir impuestos. La otra opción es un trabajo donde si te dan un contrato, pero en vez de decir que eres un empleado te ponen como "socio" (como en los ya mencionados trabajos de paquetería), esto justamente para deslindarse de dar prestaciones y de rendir cuentas al gobier-

no, la única diferencia entre estas 2 opciones es un papel, uno que a final de cuentas, no sirve de mucho.

Al ser joven precarizado debes de buscar mas opciones y una de ellas es buscar emprender de alguna manera, ya dígame vender productos por internet, o poner algún puesto callejero o un pequeño negocio (suponiendo el joven precarizado haya podido conseguir dinero para esto). Pero, en el primer caso, encima de las condiciones de precarización, en las entregas -que suelen ser en estaciones del metro- las fuerzas de seguridad no dejan que los jóvenes vendan y los expulsan de esos espacios públicos (sin mencionar los casos de violencia policial que suelen pasar muy constantemente), y en el caso de los puestos callejeros o los pequeños negocios, por la misma situación sanitaria no hay mucha circulación de gente y por ende las ventas no son las deseadas, esto hace que ese pequeño negocio no resulte.

A simple vista, parece que no hay opciones ni soluciones. El gobierno federal ha hecho muchos intentos -de resultados dudosos- por apoyar a la juventud y aun así nuestro panorama parece más desolador que nunca. Sin embargo, a pesar de todas las penurias que como jóvenes estamos pasando, el actual periodo es particularmente revelador. A pesar de todos los créditos de empre-

dimiento y autoempleo, a pesar de todas las becas y a pesar de todos los apoyos para la inserción al trabajo, somos el sector más golpeado. Solo podemos llegar a una conclusión obvia, y es que a pesar de todo el esfuerzo y los apoyos, nuestro trabajo está más precarizado que nunca porque sigue siendo una mercancía. La posibilidad de que nos contraten a cambio de un salario fijo y buenas prestaciones se nos escapa cada vez más de entre las manos porque somos cada vez más los que necesitamos un sustento y cada vez menos los que están dispuestos a comprar nuestro trabajo, buscando siempre la salvaguarda de la mayor ganancia posible.

La única manera de poder acabar con esta situación de precarización generalizada es arrancarle al trabajo el carácter de mercancía, arrancarle a la burguesía el poder de someternos a la ley de la oferta y la demanda, y despojar a la sociedad burguesa de su base material para poder crear una nueva. Todo este proceso tiene nombre y apellido, se llama revolución socialista. Y para que pueda funcionar es necesaria la organización masiva de los trabajadores y de la juventud.

Tú, joven trabajador precarizado, ¡ven, organízate y ayuda a preparar la lucha!



# La 4T contra el TEPJF y el Poder Judicial de la Federación

**Evert Beltrán**

La llegada al gobierno de AMLO ha significado algunos cambios, muchos de ellos benefician directamente a los sectores de la población más vulnerables, los que siempre eran dejados a su suerte. Sin embargo, dichos cambios no han calado tan profundo en todos los ámbitos del gobierno o de las instituciones del Estado mexicano.

En lo tocante en materia económica no ha habido cambios sustanciales, es decir, aunque AMLO y los funcionarios de la 4T dan discursos sobre el fin del neoliberalismo, la política económica no ha resentido el calado de los discursos. Lo mismo ocurre con otras instancias, que, si bien son autónomas del gobierno, cumplen un papel importante dentro del Estado mexicano, una de ellas es el Tribunal Electoral del Poder Judicial de la Federación (TEPJF) y una más es el Poder Judicial de la Federación. En ambos casos vemos una abierta cruzada contra el gobierno de la 4T y en una franca posición defensiva de sus privilegios y corruptelas.

## Las triquiñuelas del INE y el TEPJF

Desde el ignominioso fraude electoral en 2006 el entonces IFE quedó totalmente desacreditado ante la mayoría de la población como un ente autónomo del gobierno, ya que, si bien ahí no se gestó el fraude contra AMLO, si fue ahí donde se llevó a cabo, dejando a la vista de todos que los datos estaban cargados en favor de Felipe Calderón, y posteriormente también a favor de Peña Nieto. Ya que en ninguno de ambos casos se prestó atención a las denuncias sobre las irregularidades que a todas luces se notaron en el desarrollo de las elecciones.

Después del “triunfo” de Peña, en 2014 se reformó el artículo 41 constitucional, homologando estándares a nivel federal y local. Por lo que

pasó de ser un instituto federal a uno nacional, de esta forma el “nuevo” instituto ya no sólo le compete organizar las elecciones federales (presidente, diputados federales y senadores), sino que ahora se le faculta para colaborar —intervenir— en las elecciones locales (gobernador, diputados locales, presidentes municipales, regidores), además de la fiscalización de los recursos de los partidos políticos durante todo el año, ser transparente y rendir cuentas, así como de promover una cultura cívica.

Sin embargo, el paso del IFE al INE, no significó la modificación de la estructura interna, ésta quedó intacta, y eso lo vemos en la persistencia de mantener sueldos privilegiados, además, del poder que concentran y que usan no para beneficiar a la democracia como tanto cacarean, sino para hacer que las cosas permanezcan tal y como están.

Lo anterior lo podemos ver en la forma en la que se ha pronunciado tanto los consejeros del INE como los magistrados del Tribunal Electoral. Por un lado, tenemos la cuestionable decisión del Tribunal para que fuera el INE quien se encargara de la renovación del Comité Ejecutivo Nacional de Morena y no el mismo partido, además de que dicha renovación se tenía que hacer por medio de una encuesta. Por otro lado, vimos como nuevamente el Tribunal e INE, retiraron las candidaturas de Morena, incluyendo las de gobernador en Guerrero y Michoacán, a unos días de las elecciones. En ambos casos vemos como interviene no de una forma justa e incluso democrática, sino de una forma parcial y hasta sospechosa.

Un ejemplo más reciente en la que podemos ver la forma de actuar de los funcionarios del INE fue la pasada consulta popular sobre el juicio a los expresidentes. Para iniciar se cambió la pregunta original por

otra muy confusa. Pero lo que debe de llamarnos la atención es que el INE no quiso realizar la consulta el mismo día que la elección federal, sino que fue pospuesta. Desde ahí ya vemos un actuar faccioso.

Posteriormente el INE instaló menos casillas de las habituales, lo que significaba un menor número de boletas destinadas para la consulta, asimismo, vimos que los espacios en la radio y televisión que el INE puede utilizar se enfocaban a otros asuntos, menos promocionar la consulta. Obviamente la consulta fue saboteada desde el INE, los consejeros actuaron no en favor de la democracia, sino en favor de los intereses de una minoría rapaz.

En otro asunto de relevancia que tiene que ver con los órganos encargados de dar certeza sobre la vida democrática del país, vimos la destitución del presidente del Tribunal Electoral, por los mismos magistrados, por una serie de señalamientos, principalmente sobre la carpeta de investigación que la Unidad de Inteligencia Financiera (UIF) ha reabierto en su contra por enriquecimiento ilícito, lavado de dinero y triangulación de recursos. En dicha investigación, la UIF ha solicitado el apoyo de los gobiernos de Estados Unidos, Canadá y España, por ser los destinos más frecuentes del magistrado y en los que seguramente realizó operaciones sospechosas.

Las denuncias que la UIF presentó en contra de Vargas en 2020 ante la Fiscalía General de la República representan irregularidades y movimientos inusuales por más de 36 millones de pesos. Mientras que la interpuesta el 12 de junio y, que ahora incluye a su esposa Mónica Bauer Mengelberg, a su cuñado Peter y a las empresas Inmobiliaria Pasavaba, Inmobiliaria Schlafrau, Nerix, Consorcio de Litigio Estratégico y Asesoría Estrategia Total, señala movimientos irregulares por más de 106 millones de pesos y la alerta

de que algunas de estas compañías tienen características de fachada.

### El lado oscuro del Poder Judicial

Un obstáculo más al que se ha enfrentado la 4T es el del Poder Judicial de la Federación, en repetidas ocasiones hemos escuchado que AMLO se queja amargamente de los jueces, y es que, durante sus primeros años de gobierno, éste se ha enfrentado a una serie de amparos que han detenido los megaproyectos o reformas, como la eléctrica, que atentan contra los intereses de las compañías extranjeras.

Aunque más allá de eso, vemos como la mayoría de jueces y magistrados no velan por los intereses de la mayoría, sino los de un puñado de personas, obviamente las que tienen la capacidad de pagar amparo tras amparo, y que nunca pisan la cárcel, mientras que, por otro lado, vemos en las prisiones a miles de personas a las que ni siquiera han tendido un debido proceso, habiendo innumerables casos de injusticia, al estar presos personas inocentes. Por ejemplo, el caso de la indígena María Isabel San Agustín, que, tras 11 años de estar en el penal femenino de Santa Marta por supuesto secuestro, se determinó que fue forzada por medio de tortura a firmar su declaración, esto bajo la administración de Miguel Ángel Mancera.

Pero volviendo a los casos que ha enfrentado la 4T tenemos una lista importante. Para iniciar se puede mencionar las constantes suspensiones —se presentaron más de 80 amparos— contra la construcción del aeropuerto en Santa Lucía.

Otro aspecto que es de llamar la atención, es la liberación de criminales, tan solo porque no se sigue el “debido proceso” o porque “existen irregularidades” en su captura. Por ejemplo, en febrero de 2020, se liberó a Oscar Flores “El lunares”, presunto líder de la Unión de Tepito”. La misma jefa de gobierno de la Ciudad de México, declaró que incluso no se extienden las suficientes órdenes de aprehensión, lo que limita la impartición de justicia.

Un caso muy sonado fue la suspensión a la Ley de la Industria

Eléctrica (LIE), ya que se inhabilitó la ley a las pocas horas de entrar en vigor. La mayoría de los argumentos para promover los amparos es que la nueva ley atenta contra el medio ambiente y que afecta el libre mercado en lo referente a la generación de la energía eléctrica, sin embargo, podemos ver que detrás de esos amparos se encuentran empresas extranjeras y obviamente la nueva ley atenta sus intereses económicos, que es lo que realmente les importa.

Para finalizar, además del caso del juez falso en Puebla que beneficiaba a Rafael Moreno Valle, al encarcelar a sus opositores, es el de José Ramón Cossío, ministro en retiro, sobre su actuar en el caso de la guardería ABC, en el que se vieron involucradas personas cercanas a Felipe Calderón y Margarita Zavala y en el que al final sigue sin llegar la justicia para las familias de los niños y el caso está cubierto de un enorme halo de impunidad.

### Conclusiones

Si bien no hay una profundización en cada uno de los temas que abordó, dado que sería un trabajo más extenso, y el cual no es mi intención realizar, puesto que lo quiero demostrar es que existen enormes resistencias de cambio dentro de las instituciones que he mencionado, y eso que estamos hablando de pequeños cambios cosméticos. No me quiero imaginar cómo se pondrían los jueces, magistrados y consejeros al tratarse de cambios de raíz.

Obviamente, AMLO no busca cambios de base, ya que suele decir que “las escaleras se barren de arriba para abajo”, pero siguiendo su analogía, vemos que desde arriba se oponen a la limpieza, lo cual es normal, pues no van a ceder fácilmente sus privilegios. Tan solo en los 3 años de su gobierno no ha podido bajarles el sueldo, es una clara demostración de que solo ven por su beneficio personal y el de sus familias —un aspecto que no abordé, fue el de los familiares y amigos de jueces que trabajan en el gobierno, y que asumieron los cargos debido a las influencias de su parentela—.

En resumen, se puede decir que, si bien AMLO tiene el control del gobierno, eso no ha significado eliminar completamente a la “mafia del poder”, pues existe un entrelazamiento de diversos sectores que bloquean e incluso anulan las propuestas presidenciales con la mano en la cintura, tan solo con apegarse al estado de derecho. Y mientras AMLO también se apega a ese mismo estado de derecho, cabe decir, dentro de los límites del capitalismo, nada de lo expuesto va a cambiar, ya que los cambios y transformaciones no se dan por decreto o simplemente por una superioridad moral, como a él le gusta expresar.

Si realmente queremos ver un cambio en las instituciones que aborda el presente artículo, no necesitamos reformarlas, sino eliminarlas y construir nuevas, pero sentadas sobre la verdadera democracia e impartición de justicia. Tenemos los ejemplos de las policías comunitarias de Guerrero o de Cherán en Michoacán, en donde los habitantes han tomado la justicia y la democracia en sus propias manos, de esa forma no hay titubeos, chantajes, ni corruptelas. Y lo que emana de sus asambleas o reuniones es justamente la voz de la mayoría no como a lo que estamos acostumbrados, en donde una minoría toma decisiones en las que nunca se ven en riesgo sus intereses y privilegios.



## El rediseño de los libros de texto, una nueva pifia

**Guillermo Flores**

Las autoridades educativas nunca nos mostraron ni el cronograma, ni el diagnóstico que aparentemente motivó el rediseño de 18 libros de texto de educación primaria. En su momento dijeron tener también 1500 propuestas de secuencias didácticas elaborados por académicos y representantes de cada uno de los estados para las distintas asignaturas.

Datos que las mismas autoridades declararon, fueron más de 2 mil 600 académicos que se registraron en la convocatoria para la elaboración de los nuevos libros que, junto con la capacitación, al final sólo concluyeron todo el proceso 1800 personas.

Si analizamos el tiempo después de la convocatoria, que fue a finales de febrero de 2020, el director general de materiales Educativos, tenía pensado rediseñar los contenidos de 16 libros de texto de primaria en menos de dos meses. Agregando que los 1880 especialistas no obtendrían ninguna paga sólo contarían con un reconocimiento.

En estos momentos, después de varias polémicas, fue confirmado por Delfina Álvarez que no habrá nuevo diseño de libros de texto gratuito (LTG) para el ciclo escolar 2021-2022. Mantendrá los contenidos anteriores desde el gobierno Peñista.

El director general de materiales Educativos de la Secretaría de Educación Pública, Marx Arriaga, se había comprometido que para el 31 de mayo tendría listo el rediseño de 18 de los 30 libros de texto gratuitos para el ciclo escolar 2021-2022. Posteriormente, ya acorralado, cuando se le preguntaba, ponía de pretexto que primero se tenían que tener los planes y programas y los contenidos, para después imprimir las herramientas que son los libros.

### ¿Cuál es el panorama?

Nuevamente queda claro que dentro de la 4T no existe un plan para la educación. Y tampoco es una prio-

ridad para este gobierno. Repetidas ocasiones hemos mencionado que el gobierno de López Obrador es un gobierno Honesto y con buenas intenciones, pero las buenas intenciones tienen sus límites. Es cierto que está dando una lucha contra la corrupción y sus apoyos económicos están llegando a centenares de familias desprotegidas, todo eso lo vemos con buenos ojos. Sin embargo en otros ámbitos, como lo dijimos no tiene un programa acabado.

En la educación eso es lo que sucede, por eso las autoridades de la SEP, dan saltos bruscos y cambian sus discursos constantemente. En el proceso de la pandemia lo vivimos. El ejemplo más palpable es el regreso a clases presenciales en este ciclo 2021-2022. Las indicaciones han estado llegando a cuentagotas y de un día para otro. Dejando en una total confusión al magisterio nacional.

### Rediseñar los libros de texto

El rediseño de los libros de texto es una tarea pendiente, que urge llevar a cabo. Durante décadas muchos niños fuimos educados con esos libros, que los gobiernos de la derecha utilizaron para infundir una carga ideológica sesgada. Los libros

de ciencias sociales por ejemplo están llenos de fechas y episodios con datos incluso no corroborados. Los intelectuales de la derecha en el gobierno escribían su propia historia en los libros de texto.

Dentro del magisterio nacional existen decenas de corrientes democráticas, algunas de ellas, con la capacidad organizativa para crear sus propios libros de texto que incluso ya aplican en sus comunidades. Estoy hablando de estados como Oaxaca y Michoacán.

Pero al no haber un programa serio en educación todas esas experiencias se quedan al margen. En la Secretaría de Educación Pública las decisiones se siguen tomando de manera unilateral y vertical. La burocracia no permite la participación democrática y mientras las cosas sigan así la SEP continuará de pifia en pifia.

Por ello los trabajadores del magisterio debemos crear más formas de organización local y nacional, para democratizar nuestro sindicato y crear nuevas formas de toma de decisiones, para cerrarle el paso a actitudes burocráticas y antidemocráticas, que no permiten que la educación básica y universitaria sea una palanca seria para el país.



# La independencia de México: Un inicio revolucionario y una consumación con un compromiso insostenible

**Carlos Márquez**

La lucha de independencia irrumpe tras una serie de profundas contradicciones acumuladas. No es casualidad que, en dos décadas, la inmensa mayoría de las colonias españolas, francesas y portuguesas en América se liberaran.

Pocas zonas del planeta estaban ligadas a la economía global como la Nueva España, el hoy México y el sur de Estados Unidos, que dotó de plata al comercio mundial y de otras mercancías. Era una zona de producción e intercambio que dio importantes recursos minerales, agrícolas y manufacturados al mundo. El destino político de España también dependía del destino de la Nueva España.

La sociedad colonizada adoptó formas de explotación precolombinas estableciendo el tributo a las comunidades indígenas. Pero introdujo otras formas de explotación semejantes a la esclavitud para sectores claves como la minería, que después iría sustituyéndose por trabajo asalariado en condiciones de sobreexplotación. Las haciendas y los latifundios se establecerían

como una forma importante de explotación, que también se usó como una reacción ante la corona, al buscar zonas autosustentables que permitieran una mayor autonomía.

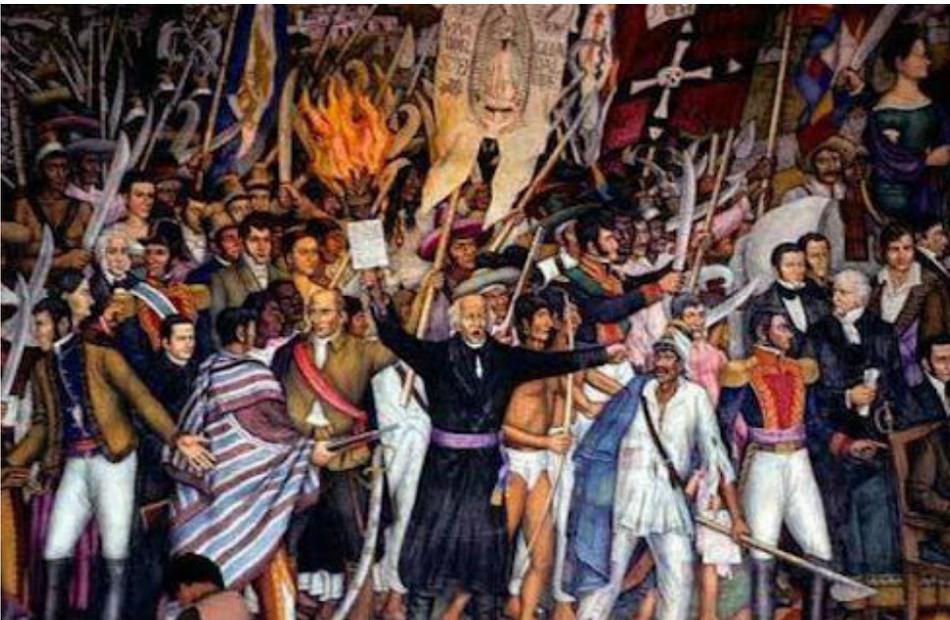
Trotsky dijo en algún momento que: “El descubrimiento de América, que en un principio fortaleció y enriqueció a España, se volvió contra ella”. El declive de España se dio a la par del ascenso de nuevas potencias capitalistas, principalmente Inglaterra. En 1700 la dinastía borbónica asume la dirección de la monarquía española. España se vio envuelta en toda una serie de guerras europeas. La más importante sería la guerra de los 7 años (1756-1763), que tuvo un carácter internacional, que derivaría en un conflicto abierto entre Francia, a quien España apoyó, e Inglaterra, quien terminaría victoriosa. Se dio un nuevo reparto del mundo que desplazó a Francia de América y puso como la principal amenaza a Inglaterra.

Alrededor de 1760 comenzaron toda una serie de reformas que se fueron desarrollando por medio siglo, conocidas como las reformas

borbónicas, que tendrían enormes repercusiones en sus colonias en América. Primeramente, buscaron consolidar y afirmar su dominio político. Los criollos serían desplazados de los altos cargos, sustituidos por peninsulares. Entre 1760 y 1780 los criollos son desplazados de los altos cargos al grado que sólo un tercio de ellos se mantuvo como funcionario estatal. En el terreno religioso esto significó el desplazamiento de las misiones y el fortalecimiento del clero regular. Los jesuitas, que fueron muy populares en la nueva España, serían expulsados. Los americanos eran vistos como gente menos capaz. Aun cuando ya existían aportes importantes en la ciencia, en la cultura, en la arquitectura y en el arte que venían del “nuevo continente.” Esto fue acumulando un fuerte resentimiento en América, entre los criollos, pero también entre las clases explotadas.

Las reformas políticas de los borbones implicaron a su vez, desde el inicio, el buscar más recaudación fiscal. Tenían que fortalecer al ya pesado estado monárquico, tanto en la península como en América, fortaleciendo los ejércitos y financiando guerras que comúnmente terminaban en fracaso. La nueva España era legalmente un Virreinato, pero esto era algo formal pues se le trataba y explotaba como colonia.

El incremento y la imposición de impuestos afectaron a todas las clases, se llegaron a dar casos como el que se obligó a las familias ricas a dar préstamos a la corona los cuales nunca pudo pagar. Los campesinos, el insipiente proletariado (en minas y textiles) y los esclavos fueron de los más afectados, al incrementárseles impuestos, costos de productos básicos y someterlos a condiciones de salvaje explotación. La corona asumiría el monopolio de la sal y mercurio o el azore, para man-



tener el control de la producción de la plata, la mercancía fundamental. Los borbones terminarían incluso arrebatando parte de los ingresos de su gran aliado el clero. El nivel obscuro de saqueo llevó a una decadencia interna y a una caída en las fuerzas productivas.

### 1808: el punto de inflexión

Entre 1775 y 1783 se da una lucha que lleva a la independencia de las 13 colonias británicas en América, que sería una inspiración para el resto de colonias en América. Seguido de ello, en 1789, se viviría la gran revolución francesa y a la postre sería el detonador de la independencia de Haití. Las ideas de la revolución burguesa fueron penetrando en América con paso firme.

El pueblo español detenta una gran tradición revolucionaria, muy contrario a sus dirigentes. Los borbones jugaron un papel despreciable. La revolución burguesa en Francia degeneraría con el ascenso de Napoleón Bonaparte y la restauración de un imperio, pero que ahora se sustentaba en una economía capitalista. Amenazante, con su ejército, Napoleón jugó un papel de árbitro entre los conflictos de Carlos IV y Fernando VII, en España, pero al final los tomó como prisioneros e impuso en el trono a su hermano José I. Eso formaba parte de las invasiones Napoleónicas en Europa.

Si la monarquía era un cuerpo podrido, el pueblo español tenía enorme vitalidad y respondió con una insurrección en Madrid. Si bien Napoleón la aplastó con sangre, no pudo evitar una prolongada guerra de guerrillas. Se formarían juntas autónomas que desconocían al rey francés, ese ejemplo se replicaría en el continente americano. En la península el proceso evolucionó a la construcción de la Asamblea de Cádiz, que establecería una constitución monárquica liberal. Marx escribió sobre este congreso en estos términos:

“Las circunstancias bajo las cuales se reunió este congreso, no reconocen punto de comparación en la historia. Ningún cuerpo legislativo había congregado a miembros

procedentes de partes tan-diversas del orbe; ninguno había tenido que adoptar decisiones sobre territorios tan dilatados en Europa, América y Asia, sobre razas tan diferentes e intereses tan complejos; y esto en tiempos en que casi toda España estaba ocupada por los franceses y que el congreso mismo, literalmente aislado de España por huestes enemigas y proscrito en una angosta faja de tierra, tenía que legislar a la vista de un ejército que lo cercaba y asediaba.”

En el caso de la Nueva España se da un intento de reforma legal. Se da un enfrentamiento entre el ayuntamiento, mayoritariamente criollo, y la Audiencia, controlada por los ibéricos. Los primeros pedían una junta Permanente que abría el camino a una mayor participación criolla, algo que alarmó a la aristocracia española, y los segundos una Junta Representativa que declarara autoridad suprema al Virrey. Los interesantes debates políticos, en que su ala izquierda incrustaba ideas ilustradas, fueron respondidos por la palabra de las armas, concretándose un golpe de Estado, impulsado por los ricos comerciantes gachupines, contra el virrey Iturrigaray y con ello desplomando cualquier posibilidad de concesión legal, pasando los criollos reformadores y los nacientes revolucionarios a las cárceles y a ocupar las tertulias como arma de reunión y conspiración.

### La insurgencia: la revolución viene de más abajo

Al ser descubierta la conspiración de Querétaro, Miguel Hidalgo llama a la insurrección y a acabar con el pago de los tributos. Tras él e Ignacio Allende se levantaría una insurrección popular que adquirió características que llevaron el proceso más allá de lo que los timoratos criollos querían. Las masas se vengaron de 300 años de explotación y esclavitud. Recordando a los cartistas, inundaron las minas para que no se pudiera trabajar en ellas y en cada ciudad tomada actuaron contra los bienes de los grandes hacendados. Hidalgo, impactado

por su base, abriría las cárceles, decretaría la abolición de la esclavitud en las ciudades que tomaban y realizaría decretos como repartir tierras a los naturales. Lo que vimos aquí fue una insurrección de las clases explotadas dirigida por los criollos, que fueron configurando un programa burgués republicano influenciado por su base social explotada.

Se puede criticar que la insurgencia era una masa poco organizada y disciplinada, también que Hidalgo desde el Monte de las Cruces, cuando podía invadir la ciudad de México, titubeó y no se atrevió a atacar; que, tras esto, la dirección del movimiento, Allende e Hidalgo, acrecentó sus choques y divisiones. Lo que no se puede negar es que la acción revolucionaria de las masas rompería la columna vertebral del Virreinato y el proceso entraría en un camino de no retorno. Eso pasó en poco más de tres meses que van desde el levantamiento en Dolores, el 16 de septiembre, hasta la derrota en Puente de Calderón o incluso menos si consideramos el golpe de dirección cuando Allende asumiría el cargo de la insurgencia y tomaría prisionero a Hidalgo.

Las divisiones entre los dirigentes insurgentes van más allá de asuntos militares, expresan divisiones de clase al vincularse o despreciar a las masas explotadas. Las masas, al vengarse de 300 años de colonización, tomaron acciones contra los gachupines (españoles nacidos en Europa), un claro ejemplo de ello está en la toma de Guanajuato y el ataque a la Alhóndiga de Granaditas que se dice fue incendiada por un obrero minero conocido como el Pípila. La acción violenta de las masas asustaría a muchos criollos que renegarían de la lucha insurgente.

También hubo divergencias programáticas pues unos defendieron el fernandismo (el regreso de Fernando VII al trono), expresando una reforma que diera más concesiones a los criollos y otros que terminarían planteando la abierta independencia. En parte la primera postura obedecía a la lógica de que no se podía hacer frente a las gran-

des potencias que asechaban y se necesitaba de una de ellas para que los protegiera.

Las divisiones entre Allende e Hidalgo y entre López Rayón y Morelos, son muestra de ello. Esas divergencias se expresarían en la propia consumación de la independencia y en las divisiones del México independiente entre conservadores y liberales, de esos últimos, ya en el porfiriato, se desprendería un ala que planteó con claridad que lo que se necesitaba no era una igualdad ante la ley sino una real revolución social. Sus elementos más radicales plantearon o llevaron a la práctica acciones contra la gran propiedad privada de los medios de producción en beneficio de las clases explotadas.

### **Morelos: la segunda fase de la revolución**

Una cosa más que permitiría la insurrección de Hidalgo sería el levantar el ejemplo llevando a abrir más focos insurgentes que se fueron desarrollando y tendrían a su mejor representante en la figura de José María Morelos y Pavón. Él crearía un ejército más disciplinado y llegaría a tener bajo su control a la mitad del territorio de la Nueva España. Además, llevaría adelante un congreso constituyente, respaldado en el poder real que su movimiento revolucionario tenía al controlar gran parte del territorio de la Nueva España. Se establecería una constitución liberal, aunque con intolerancia religiosa, no aceptando otra religión que la católica. Esta constitución se inspira en los ideales de la revolución burguesa, aunque se establece la lucha para disminuir la desigualdad social y queda claramente expresada que la soberanía de la nación emana del pueblo. El poder Virreinal no había terminado de ser derrotado, había una dualidad de poderes que al final significaba que los realistas se impusieran o los insurgentes.

El ejército de Morelos estaba dirigido en general por criollos con cierta posición social dueños de haciendas, militares y párrocos. Los diputados constituyentes tenían este

componente de clase, pero tras de ellos estaban esclavos, indígenas, campesinos, mineros, etc.

Sobre esta diferencia de clase podríamos poner un ejemplo entre las mujeres que participaron dentro del movimiento de Morelos. Las mujeres jugarían un rol muy importante en la revolución de independencia, principalmente en la alimentación de la tropa, el cuidado y cura de heridos, de espías, informantes y de seductoras de la tropa (convencer al enemigo de cambiar de bando). Pero hubo algunas que fueron más lejos, podríamos mencionar a la criolla Leona Vicario, quien además de financiar al movimiento jugó papeles políticos importantes como la escritura de artículos para la causa. Pero también podríamos mencionar casos como la indígena Manuela Molina, de Taxco. Mientras Leona se vería obligada a pedir el indulto de la corona, Manuela luchó hasta la muerte. Levantaría una tropa en Texcoco, se sumaría a los ejércitos de Morelos participando en varias batallas al grado de conocerse con respeto como la Capitana, las heridas en la toma de Acapulco la llevarían a la muerte.

Tras la muerte de Morelos, la insurgencia entró en caos y pronto se dispersó, quedando pequeños focos de resistencia. Parecía una derrota inminente y que todo estaba perdido. La corona dio indultos y cooptó a insurgentes que los aceptaron al aparato Estatal Virreinal. Casi todos los criollos aceptaron esto y algunos como el fernandista Ignacio López Rayón de hecho terminarían abiertamente combatiendo a los insurgentes. Pero hubo quienes no se rindieron. Por ejemplo, Pedro Moreno y José Antonio Torres en el Bajío y Nicolás Bravo, Guadalupe Victoria y Vicente Guerrero al sur, quienes resistieron frente a un ejército que los superaba en mucho en miembros y armamento.

### **Xavier Mina**

La lucha de independencia de España rindió frutos, sumado al descalabro de Napoleón en Waterloo. Los franceses tuvieron

que abandonar la península Ibérica, pero el triunfo significó el regreso de los elementos más putrefactos y conservadores de la sociedad española. Fernando VII traicionó a quienes lucharon por la independencia de España y canceló de un golpe el congreso restableciendo el absolutismo y odiadas instituciones como la inquisición. Xavier Mina, sacaría la conclusión que la defensa de sus ideales estaba en la lucha contra los tiranos que eran los mismos que oprimían a las colonias. De tal forma que se fue a luchar por la libertad de América, reavivando temporalmente la lucha. En el año 1817 llegaría a la Nueva España.

Como compañero de armas encontró a Pedro Moreno y su armada combatiría hasta la muerte, su lucha no fue suficiente para cambiar la balanza y terminaría derrotado. Capturado por sorpresa sería después asesinado en enero de 1818. Ese fue otro duro golpe, un año después prácticamente era Vicente Guerrero y Pedro Asencio quienes mantenían la resistencia.

La década terminaría con una sociedad cansada de la guerra, una insurgencia debilitada, no derrotada, pero sin perspectivas de triunfo pues había recibido estocadas severas y estaba desgastada y en reflujo.

Avance liberal en la Península y giro conservador en Nueva España

El despotismo y la traición de Fernando VII llevó a una nueva insurrección al sur de España en 1820 que obligaría a Fernando VII a eliminar la odiada inquisición y a que firmara la Constitución liberal redactada en Cádiz de 1812. Para ese tiempo, varias colonias americanas habían conseguido su independencia. El avance liberal en la península se vio como una amenaza a los intereses de las clases poseedoras de la Nueva España. Desde 1808, cuando fueron destronados los borbones por Napoleón, la monarquía quedó ampliamente desacreditada. La lucha entre criollos y peninsulares en última instancia eran una batalla para defender y ampliar los privilegios de los primeros, éstos se veían amenazados con el avance liberal en la península, generando una

reacción que llevaría al desprendimiento del ejército realista y la búsqueda de una salida independiente.

Agustín de Iturbide había actuado como un perro faldero al servicio de la corona. Fue un destacado militar realista que combatió a los insurgentes. Aunque era de una familia muy rica, al final ni siquiera pudo acceder en los más altos cargos militares por ser criollo. No se puede entender la independencia como el simple cambio de bando de Iturbide, quien en la conspiración realizada en la iglesia de la Profesa fue electo por los sectores conservadores como el encargado de llevar adelante la tarea. Este movimiento representaba a altos militares, clérigos, hacendados, comerciantes...

### **Vicente Guerrero: la llama de la revolución sigue viva**

Si en México es fiesta popular el aniversario de la lucha de inicio de la independencia, casi pasa desapercibido el aniversario de su consumación. No es casualidad, porque el elemento determinante de la primera fue la revolución de las masas, no como la segunda donde se dio un giro cupular de criollos terratenientes iniciado por los sectores conservadores. Pero ellos no podían simplemente dar un giro y establecer un pacto cupular entre ellos porque la insurgencia iniciada por Hidalgo, continuada por Morelos y reavivada por Mina no había sido derrotada y, aunque débil y desgastada, tenía alta autoridad moral en la sociedad. Vicente Guerrero es la figura principal que mantiene viva la revolución.

Vicente Guerrero no se rindió, no aceptó indulto alguno (como sí lo hicieron los Rayón, Leona Vicario, Quintana Roo y tantos más). Fue, además, un combatiente implacable al que no pudieron derrotar. No fue criollo, no fue ni sacerdote ni militar, había sido un arriero y corría sangre africana por sus venas. Desde que sumó al ejército de Morelos a las masas en Tixtla demostró el tipo de dirigente que era, un dirigente de las masas, de los campesinos, de los indígenas y esclavos. Es, en cierto sentido, un antecesor de figuras

como Zapata y Villa. La resistencia de Guerrero mantuvo viva las ideas más radicales de independencia y en la masa de la Nueva España ese sentimiento de libertad ya no se podía borrar.

Iturbide tuvo que acercarse a Guerrero para convencerlo de unir fuerzas, a lo que el insurgente puso como condición primera que no aceptaría otra cosa que la lucha por una independencia plena de España y al final eso ocurría. Eso cerró cualquier posibilidad a sectores criollos que querían mantener algún tipo de vínculo con la corona. Guerrero no aceptaba la constitución de Cádiz porque excluía de derechos a la mayoría de los americanos: indígenas, mestizos, mulatos, negros... y pugnó porque, en la línea liberal, fueran iguales ante la ley.

Después de una década de lucha, sin perspectivas de triunfo, Guerrero accedió a un acuerdo, su actuar hasta su muerte mostraría que no abandonaría principios como la lucha contra la esclavitud y por la república. De este pacto surgiría el Plan de Iguala y posteriormente con O'Donojú (enviado de la Península para gobernar la Nueva España, ahora como regente, bajo la vigencia de la constitución de Cádiz), los tratados de Córdoba que establecerían la independencia de México.

Este acuerdo tiene elementos reaccionarios. Guerrero no aspiraba a puesto y cargo alguno, y al final le cedió la dirección a Iturbide. El nuevo Estado surgiría de la fusión del ejército de la revolución con el de la contrarrevolución, el insurgente y el antiguo realista. También mantiene integra las propiedades del clero, que se convertiría en el principal terrateniente, pero lo mismo pasa con las propiedades de la alta aristocracia. Se mantiene la intolerancia religiosa, al no aceptar otra que no sea la católica. El plan de Iguala, del que se desprendería el acuerdo de Córdoba, es un acuerdo inestable que da enormes concesiones a las clases poseedoras y consigue un par de concesiones para el ala insurgente. Deriva en la independencia que sería un nuevo espacio de batalla.

### **El frágil pacto trajo el caos**

Las fuerzas que establecieron el pacto y el endeble Estado independiente fueron completamente opuestas. Eso se nota en la forma que adoptó el nuevo gobierno que se acordó: Monarquía constitucional. Ésta aún no se terminaba de consolidar cuando ya se había roto, Iturbide disolvió el congreso (mayoritariamente liberal), se declaró emperador y pronto fue derrocado por una nueva sublevación y sería fusilado. Eso habla de la fragilidad del pacto y de que no podía frenarse el reloj de la historia.

Guerrero mantenía un enorme apoyo de las clases explotadas, porque era visto como uno de ellos. Llegó a ser presidente en 1829-31, los grandes terratenientes le enfrentaron desde el inicio, así como los nacientes usureros que lo boicotearon. Sufrió intrigas, campañas de desprestigio por su origen de clase y étnico, intentos de reconquista española, etc. La medida más importante de su gobierno, que defendió en toda su vida de lucha, siguiendo los pasos de Hidalgo, fue decretar la abolición de la esclavitud. Eso arreció los ataques contra su gobierno, Guerrero tendría que salir huyendo a sus tierras del sur, pero sería capturado y fusilado. Los dos "padres fundadores de la patria" serían devorados por la vorágine de una nación que nació con intereses contrapuestos.

Esto expresa que la independencia no resolvió los conflictos de clase ni consiguió que alguna de las principales alas políticas en disputa se impusiera definitivamente. La revolución marcaba la necesidad de romper con las ataduras coloniales-feudales que combinaban los más antiguos y salvajes sistemas de explotación. La naciente nación mantuvo privilegios de los grandes terratenientes, comerciantes y capitalistas (por ejemplo, en las minas) pero no logró unificar a la nación y sobre todo no consiguió un Estado Nacional sólido ni mucho menos un comercio nacional que permitiera el desarrollo capitalista. Los criollos, del que debía emanar la naciente burguesía, serían el principal sector

dirigente de la nueva nación y no pudieron llevar adelante ninguna tarea de la revolución democrático-burguesa.

### **La rueda de la historia**

La monarquía española expresaba el pasado. El saqueo de sus colonias la hizo más parásita mientras que otras potencias emergían bajo el sistema capitalista. La monarquía española tenía que defender sus colonias y fortalecer su Estado. Este Estado era pesado porque además de su ejército, tenía otro ejército de funcionarios y clérigos que chupaban gran parte de la riqueza social. No sólo fue la discriminación criolla, sino, sobre todo había explotación de las masas a través del tributo, la naciente explotación asalariada, la explotación en las haciendas y latifundios y la abierta esclavitud.

A pesar de haber derrotado a la revolución de independencia, reduciéndola a una lucha de resistencia, no se pudo frenar el curso de la historia y casi toda la América fue liberada. Esa liberación no significó más que el paso a una nueva opresión, la del naciente imperialismo.

Tenemos que señalar que la revolución de independencia del hoy México fue derrotada pero su resistencia logró arrebatar concesiones importantes. Hoy, plumas pagadas de la burguesía quieren dar la imagen que la lucha no valió la pena y que los insurgentes eran poco menos que unos defensores de la corona o unos simples curas locos libertinos. Fue tan contundente el actuar de las masas que incluso derrotada no se pudieron evitar las transformaciones sociales. El resultado que vino después se entiende justamente porque fue derrotado el movimiento, pero es mejor ser derrotado luchando. Porque fue justamente el ejemplo de Hidalgo, Morelos, Mina, Guerrero y otros tantos más quienes iluminarían las siguientes revoluciones. Es esto lo que ha generado en el pueblo mexicano una tradición revolucionaria que nuevamente saldrá a la superficie, así como inevitablemente un volcán activo, pero momentáneamente dormido hará erupción.

Hoy se enfatiza la necesidad del pacto, de anteponer los intereses de la nación a las diferencias. El acuerdo de independencia no resolvió nada sustancial ni eliminó los intereses de clase. Tenemos que ver el proceso de lucha de independencia en su conjunto, lo que permitió que esta se consumara y no terminara en un simple acuerdo cupular criollo, y se viera obligada a incluir y dar concesiones a los insurgentes, fue que antes las masas actuaron con radicalidad, que los principales dirigentes plantearon una revolución plena tomando acciones revolucionarias contra las clases reaccionarias y que hubo quien no se rindió.

### **La unidad de América Latina es posible bajo el socialismo**

La revolución de independencia, aunque se inició con una insurrección popular de las clases explotadas, tenía en esencia un carácter burgués. El triunfo de los jacobinos mexicanos podría haber llevado al establecimiento de una república generando un impulso para el desarrollo capitalista. Llegar tarde a la era de las revoluciones burguesas, el vivir la opresión colonial, el tener un desarrollo económico desigual y combinado y el vivir una derrota en su primera revolución burguesa, sumió al naciente México a la dependencia del capitalismo imperialista. La independencia de la monarquía española siguió con el acoso constante de la propia España, Francia, Inglaterra y los EEUU. Éstos últimos se posicionarían como el imperialismo dominante en América y las naciones nacientes de América Latina entrarían a una nueva dominación, sin ser realmente libres e independientes, sino dominadas por el imperialismo.

Las masas que salieron a la lucha, que pusieron su sello en el proceso, aspiraban a su liberación, pero ésta no podía venir realmente dentro de una revolución burguesa triunfante. El capitalismo finalmente se consolidó en América Latina. La historia de la Nueva España y de México es parte de la historia común de Latinoamérica. Las divisiones nacionales en parte son

resultado de la división territorial que hicieron los borbones durante la colonia. Bolívar luchó por la unificación de América. Morelos hablaba de la independencia de América y se concebía la lucha del antiguo Anáhuac como parte de una liberación mayor. Mina luchó por sus ideales revolucionarios sin importar las fronteras. La unificación de América es necesaria y posible, pero esta no se conseguirá bajo la dirección de la burguesía. Ellos ya han tenido 200 años para mostrar la viabilidad de su sistema y han convertido un paraíso en un infierno para millones de campesinos, indígenas, mujeres y obreros del continente. Se requiere una nueva revolución y en ella nos inspiraremos en el sacrificio de las masas y el papel de los mejores jacobinos. Pero la nueva revolución tendrá un carácter de clase distinto y objetivos diferentes. Es hora de que la clase obrera tome las riendas de la sociedad, ponga los medios de producción en manos de los trabajadores y las riquezas en beneficio de las masas. La unidad de América Latina se dará bajo la forma de una federación socialista.

El proceso es dialectico, largos periodos donde nada cambia son interrumpidos por cambios radicales. No creemos exagerar al decir que hemos entrado a un periodo aún más turbulento que aquel periodo de las revoluciones burguesas. Un periodo de revolución y contrarrevolución. El feudalismo no pudo frenar el avance la revolución capitalista. El capitalismo se ha convertido en un freno para el desarrollo de la humanidad y debe perecer, de no hacerlo la sociedad retrocederá hacia el barbarismo. Pero la revolución socialista será posible sólo de forma consciente y construyendo una dirección revolucionaria internacional. Para cumplir estas tareas, necesitamos comprender el devenir histórico de donde venimos y las lecciones de los puntos de inflexión, de las grandes revoluciones que han generado las transformaciones, como lo fue la lucha de independencia de América.

# Afganistán: los imperialistas derraman lágrimas de cocodrilo mientras los refugiados sufren

**Oliver Brotherton**

Con la caótica retirada de las tropas estadounidenses de Afganistán desde principios de este mes, miles de afganos buscan ahora huir del país. Enfrentados a una crisis humanitaria sin precedentes de su propia creación, los políticos en los EE. UU. y Europa están derramando lágrimas de cocodrilo por las dificultades a las que se enfrentan los refugiados, mientras que, sin embargo, los abandonan a su sufrimiento.

El desplazamiento masivo de personas en Afganistán no comenzó con la retirada de Estados Unidos. Actualmente, hay alrededor de 3.5 millones de desplazados internos en Afganistán, y otros 2.5 millones están refugiados en otros países como resultado de la ocupación estadounidense. La intensificación del conflicto solo este año ha dejado a más de medio millón de afganos sin hogar. Sin embargo, con el aumento de la inestabilidad que se espera que se apodere del país, este número aumentará drásticamente.

El estado de guerra es solo uno de los tormentos que obligan a los afganos a abandonar sus hogares.

El país atraviesa actualmente una grave sequía que pone en peligro la vida de más de tres millones de personas y deja a 14 millones de personas con hambre; una crisis económica masiva en la que el capital huye tras la toma de poder por los talibanes; y los efectos agudos de la pandemia mundial de COVID-19, con la inmensa mayoría de la población completamente incapaz de acceder a las dosis de la vacuna. Atrapados entre la guerra, el cambio climático, el hambre y las enfermedades, los pobres de Afganistán están experimentando un sufrimiento inimaginable, que solo empeorará en el próximo período y que está impulsando a millones a buscar refugio en el extranjero.

La inmensa mayoría de los 2.5 millones que ya han huido al extranjero se encuentran actualmente en Irán y Pakistán (más de dos millones). Sin embargo, las clases dominantes de los países imperialistas ricos, algunos de los cuales invadieron Afganistán, aparentemente no tienen nada que dar aparte de pensamientos y oraciones. Donde arrojan algunas migajas a los refu-

giados, esperan ser bendecidos por el cielo por su generosidad.

En Gran Bretaña, por ejemplo, el primer ministro Boris Johnson prometió a los refugiados afganos un «plan a medida» que sería «uno de los más generosos en la historia de nuestro país». El plan de Johnson permitirá que 5,000 refugiados afganos vengan a Gran Bretaña este año. Si tal generosidad de una de las potencias que bombardeó Afganistán hasta reducirla a pedazos no es suficiente, Johnson ha prometido aceptar 15,000 más... en los próximos cinco años. Por supuesto, cualquier posible migrante primero tendrá que vivir todo ese tiempo bajo el terror de los talibanes. Esto no es más que un gesto vacío. Es una gota en el océano comparado con los 6 millones y en aumento que ya han sido desplazados de sus hogares por estos mismos imperialistas extranjeros. Pero si queremos una medida real de la «generosidad» de Boris Johnson, vale la pena señalar que 15.000 refugiados afganos es precisamente el número que Gran Bretaña ha deportado a este país asolado por el conflicto desde 2008.

¿Qué tipo de recepción habrá para los pocos afortunados a los que se les permita ingresar a la fortaleza de Gran Bretaña? Lucharán por encontrar alojamiento y el Estado no les ayudará. Se verán obligados a ir a zonas desfavorecidas, con una grave escasez de viviendas y condiciones de vida peligrosas. Los problemas en la vivienda de los refugiados se han «resuelto» en algunos casos colocándolos en cuarteles militares, con resultados desastrosos para su salud física y mental, como el reciente brote de coronavirus en una de esas instalaciones en Kent, donde más de 200 refugiados dieron positivo.

Se les hará soportar alimentos no comestibles, techos colapsados, inseguridad en la vivienda, habitaciones de hotel llenas de cucarachas, y



mucho más. En cuanto a aquellos que no están dispuestos a esperar cinco años para ser reasentados y que, en cambio, llegan ilegalmente a Gran Bretaña, la ministra del Interior, Priti Patel, sugirió el mes pasado que deberían recibir una sentencia de cuatro años de prisión. Esta es la legendaria «generosidad» de la clase dominante británica, que trata a las víctimas de sus crímenes imperialistas poco mejor que a los animales.

Mientras los políticos conservadores montan un espectáculo sobre sus credenciales «humanitarias» inventadas, los medios conservadores han utilizado la nueva ola de refugiados para difundir el miedo, la división y la xenofobia en toda la sociedad. En Gran Bretaña, el diario derechista Daily Mail ha afirmado que los refugiados serán alojados en balnearios y que los planes de vacaciones de las familias británicas se verán amenazados por los hoteles llenos de inmigrantes.

La situación en Europa no es diferente. Durante los últimos días, los líderes de la UE han estado presionando para mantener sus propios intereses y han jugado demagógicamente con el futuro de los refugiados en sus batallas para mantenerse a la cabeza de los sondeos de opinión. La semana pasada, el ministro del Interior austríaco, Karl Nehammer, dijo que el país continuaría deportando a personas de regreso a Afganistán durante «tanto tiempo como sea necesario», mientras que el canciller Sebastian Kurz enfatizó que Austria no aceptará ni un solo refugiado afgano en el próximo período.

Sentimientos similares fueron expresados por el candidato a canciller de la CDU alemana, Armin Laschet, quien tuiteó en respuesta a la caída de Kabul que «2015 no debería repetirse». Esta es una referencia a la crisis de refugiados causada por la guerra civil siria, otra catástrofe humanitaria creada por la intromisión imperialista, que fue utilizada cínicamente por políticos y partidos de derecha en toda Europa para avivar sentimientos xenófobos. Con Alemania a punto de elegir su

próximo gobierno en septiembre, Laschet y la CDU de derecha sin duda están ansiosos por apelar a los partidarios de la reaccionaria Alternativa para Alemania (AfD), que creció en los años posteriores a 2015 explotando los sentimientos contra los refugiados.

Mientras tanto, el periódico reaccionario Bild atacó al gobierno de Merkel por no enfatizar la importancia de los «valores alemanes» para los refugiados, y afirmó que la intervención imperialista en Afganistán «llegó demasiado tarde y se fue demasiado pronto».

Mientras tanto, el gobierno griego ha comenzado a ampliar su valla de 40 kilómetros en la frontera turca en previsión de una nueva ola de refugiados. Un portavoz del gobierno griego prometió que no «tomarán a la ligera ninguna posible escalada del problema de la inmigración y los refugiados» y ha pedido a la UE que respalde las nuevas medidas antiinmigrantes.

Incluso los supuestamente «moderados» liberales de la política europea han abrazado la retórica reaccionaria y anti-refugiados en respuesta a la retirada de Estados Unidos de Afganistán. El presidente francés, Emmanuel Macron, dijo al público en un discurso la semana pasada que Europa debe «prote-

gerse de oleadas significativas de inmigrantes ilegales» y habló de la amenaza de la «migración irregular» como resultado de la toma de Afganistán por los talibanes, y agregó que Francia daría la bienvenida solo a aquellos refugiados que «compartan nuestros valores». El uso abierto por Macron de la retórica de la extrema derecha ha sido visto por muchos por lo que realmente es: un intento de apelar a los partidarios del rabiosamente reaccionario Agrupación Nacional (anteriormente Frente Nacional) ante las elecciones presidenciales del país el próximo año. Los usuarios de las redes sociales se burlaron de Macron llamándolo «Emmanuel Le Pen», en honor a la líder de Agrupación Nacional, Marine Le Pen, quien también sembró el temor sobre «un mayor riesgo de ataques» y «nuevas oleadas de inmigración» desde Afganistán en el próximo período.

Pocos alcanzan los niveles de hipocresía que hemos visto en la potencia imperialista que tiene la mayor responsabilidad por la terrible situación del pueblo afgano: Estados Unidos. A pesar de la promesa de Joe Biden de que se movilizarían «todos los recursos necesarios» para ayudar a los solicitantes de asilo y refugiados, la Casa Blanca



ha sugerido que solo se permitirá la entrada al país de unos 50,000 afganos, y solo se permitirá la entrada a los que fueron empleados anteriormente por el ejército estadounidense. Y, sin embargo, se estima que unas 300,000 personas trabajaron con la ocupación estadounidense de una forma u otra. Habiendo sido utilizados por los ocupantes estadounidenses, la mayoría de ellos ahora están siendo abandonados a una muerte casi segura. Este número no tiene en cuenta los muchos miles más que no tenían nada que ver con las fuerzas de ocupación, pero que ahora corren el riesgo de sufrir represalias por parte de los talibanes por su activismo, creencias religiosas, etc.

El gobierno de Estados Unidos levantará todas las barreras imaginables para evitar la llegada de refugiados. Aquellos que deseen ir a los EE. UU. deben recibir una «Visa de inmigrante especial» (SIV) antes de ingresar al país, lo que requiere un proceso de investigación meticuloso. Este proceso, para el que actualmente existe un «enorme retraso», requiere, entre otras cosas, una prueba de empleo, una prueba de nacionalidad y una carta de recomendación. Esto será imposible para algunos, después de que el personal consular de Estados Unidos incineró muchos de esos documentos en su prisa por deshacerse de los documentos confidenciales antes de evacuar la embajada de Estados Unidos. Además, los refugiados que deseen viajar a los EE. UU. requieren una «verificación biométrica», que incluye huellas de voz, escáneres oculares, huellas de manos y fotografías faciales.

Sin embargo, según el Proyecto Internacional de Asistencia a los Refugiados, este proceso de investigación ha estado «plagado de errores administrativos», lo que significa que muchos refugiados estarán «atrapados en el proceso del SIV durante años y años». Esto significa que los afganos que esperan ingresar a los EE. UU. quedarán atrapados en Afganistán o serán internados en bases militares en el futuro previsible, hasta que se pue-

da procesar su papeleo. Decenas de miles de refugiados afganos quedarán en un limbo peligroso e insoponible por parte de Estados Unidos, por el simple delito de estar en una lista de espera.

Los videos han circulado ampliamente mostrando a multitudes desesperadas de miles de refugiados en las afueras del aeropuerto de Kabul que fueron dispersados por la fuerza por soldados estadounidenses, disparando al aire y utilizando gas para hacer retroceder a la gente. Incluso antes del horror de los atentados terroristas con bombas en el aeropuerto de Kabul que mataron a cerca de 200 personas anoche, decenas de civiles han muerto en aplastamientos y disparos, y muchos más han resultado gravemente heridos al intentar acceder al aeropuerto y a las zonas de seguridad, mientras que los soldados estadounidenses trataban de mantenerlos a raya por cualquier medio necesario. Particularmente inquietantes son los videos de aviones estadounidenses despegando con civiles desesperados aferrados a los costados de las aeronaves, cayendo y muriendo.

Y, sin embargo, para algunos, la crisis que se desarrolla en Kabul es una oportunidad espléndida de obtener un beneficio extra. La empresa de «seguridad privada» (léase: «mercenaria»), Blackwater, que ya se ha beneficiado enormemente de las aventuras del imperialismo estadounidense en Afganistán e Irak, supuestamente vende ahora billetes en vuelos fletados desde Kabul por 6.500 dólares por cabeza.

Si al imperialismo estadounidense le han faltado acciones para aliviar el sufrimiento de los refugiados afganos, estos últimos tal vez puedan sentirse satisfechos con la efusión de palabras comprensivas. El arquitecto de la invasión de Afganistán, George Bush, ha expresado su «profunda tristeza» por los refugiados que huyen de las fuerzas talibanes anteriormente financiadas por Estados Unidos y de una guerra que él mismo inició. Mientras tanto, Tony Blair se preocupó solemnemente por la nece-

sidad de «evacuar y dar refugio a aquellos sobre quienes tenemos responsabilidad». En verdad, no existe una mejor definición de «lágrimas de cocodrilo».

Mientras la clase dominante de todo el mundo afirma tener los mejores deseos para Afganistán en su corazón y se enternece con las penas de los refugiados, el pueblo afgano no obtendrá nada de estos imperialistas hambrientos de ganancias. La «generosidad» de Johnson, el «deber y la dignidad» de Macron, la «misión de rescate» de Angela Merkel, el «sufrimiento» de Biden: estas palabras son un insulto para los millones de refugiados afganos cuyas vidas han sido destruidas.

Bajo el capitalismo, los refugiados son un inconveniente económico, un chivo expiatorio de la clase dominante, una moneda de cambio en sus juegos políticos y un medio de pescar votos para los partidos proimperialistas de derecha que incitan al odio hacia las propias víctimas del imperialismo. No podemos esperar un apoyo genuino para los refugiados afganos de los promotores de guerras imperialistas que socavan las condiciones de vida y laborales de los trabajadores en sus propios países al mismo tiempo que matan, mutilan y desplazan a miles y millones en el extranjero.

La crisis actual expone una vez más el hecho de que a los imperialistas no les importa lo más mínimo la vida y los medios de subsistencia del pueblo afgano. Exigimos que se abran las fronteras a las víctimas inocentes de las aventuras imperialistas. Pero esto significa derribar a la misma clase dominante que erige estos límites en primer lugar. Hombres, mujeres y niños huyen de Afganistán y buscan un respiro en otros lugares debido a las acciones de nuestra propia clase dominante. Su enemigo de clase es nuestro enemigo de clase. El deber internacionalista de los trabajadores de los países imperialistas para con sus hermanos y hermanas de clase en Afganistán es luchar por derrocar a nuestra propia clase dominante y crear una sociedad socialista sin imperialismo, fronteras ni guerras.

# RETIRADA ESTRATÉGICA



Genio  
Maligno  
MMXXI

América

# SOCIALISTA

en defensa del

**MARXISMO**

Revista de combate filosófico de la Corriente  
Marxista Internacional

**Adquiérela.**

**Ponte en contacto con la CMI  
de tu país o escríbenos.**

*"Sin teoría revolucionaria  
tampoco puede haber  
movimiento revolucionario.  
Jamás se insistirá bastante  
sobre esta idea en unos  
momentos en que a la prédica  
de moda del oportunismo se  
une la afición a las formas  
más estrechas de la actividad  
práctica".*

*-Lenin*

**Visita nuestras redes**



**AmericaSocialista**

**americasocialista.org**

**marxcentro@gmail.com**

